

atanga

Centro Cultural de España en Bata
Centro Cultural de España en Malabo

Nº 06 / Julio-Diciembre / 2012



atanga



Foto portada: CCEB

Directora ejecutiva: Myriam Martínez Elcoro

Coordinadores secciones: Patricia Picazo, Rocío Cadahía

Colaboran en este número: Myriam Martínez Elcoro, Patricia Picazo, Rocío Cadahía, Andrea Ramos, Bartolo Nkogo, Maximiliano Nkogo, Ramón Sales, Maribel Djolé, Manuel Díaz, Carlos Mvó, Mariano Ekomo, Recaredo Silebo Boturu, Bélgica Mvó, Mónica Palerm, Manuel Ndong.

Diseño: Jamón y Queso

Maquetación: Nora Huevo

Fotografías y material gráfico: CCEB, CCEM, Rocío Cadahía, Myriam Martínez Elcoro, Patricia Picazo, Bélgica Mvó.



Cooperación Cultural AECID / Centros Culturales de España en Guinea Ecuatorial.

Recorreremos el camino de nuestra vida flotando sobre campos verdes, bajo la brillante luz de las mañanas. Ven, correremos el camino de nuestras vidas cogidos de la mano.

María Nsue. Ekomo

Sumario

05	Presentación 	56	Miradas de África 	78	Ríos de Buena Tinta 
06	Lo que Pasó 	58	Apuntes Históricos 	84	Centros Culturales por el Mundo 
48	Atangas Rojas 	64	Guineanos por España 		
50	El Color de Malabo 	71	Mil Palabras 		
52	El Color de Bata 	74	De Libros 		

Direcciones: Bata: Téf: 333084940. Correo elect: cceb@ccebata.es / Malabo: Téf.:333092186. Correo elect: info@ccemalabo.es

Recorreremos el camino de nuestra vida

flotando

sobre campos verdes,
bajo la brillante luz de las mañanas.

Ven, correremos el camino de nuestras vidas
cogidos de la mano.

María Nsué Ekomo

El lugar de la cultura

Algo está cambiando en Guinea Ecuatorial, y la segunda Atanga digital de este año 2012 que ya casi nos deja, esperamos que sea un reflejo del momento de desarrollo y cambio acelerado que ha supuesto este año para la cultura en Guinea.

Hemos visto como abría sus puertas el Centro Cultural Ecuatoguineano en la ciudad de Malabo, así como la inauguración en 2012 del nuevo canal de televisión internacional de Guinea Ecuatorial, y en breve, esperamos ver la próxima apertura de "la Casa Verde" como espacio expositivo, y la inauguración oficial del Centro Ecuatoguineano de Expresión Francesa en Bata.

Por otro lado, en los últimos meses artistas internacionales (algunos de ellos españoles, como es el caso de Chenoa o Julio Iglesias) han sido contratados por primera vez por el Gobierno Ecuatoguineano para actuar tanto en Malabo como en Bata.

Además, los recientes eventos internacionales como la CAF (masculina y femenina), la Conferencia Sullyvan o la Cumbre de Estados Africanos, han sido inaugurados por espectáculos culturales de la mano de los artistas nacionales de mayor relevancia.

Ha aumentado el número de publicaciones periódicas y están concretándose los primeros promotores culturales privados. También se han fortalecido las asociaciones profesionales como ASOPGE (Asociación de Prensa de GE), o ACIGE (Asociación de cine de Guinea Ecuatorial) que ha crecido de una manera significativa este año y es la institución coorganizadora del Festival de Cine Itinerante Sur-Sur del CCEM y CCEB.

La relevancia del sector cultural por tanto va en aumento y los CCE están ahí, para apoyar como siempre lo han hecho el desarrollo cultural del país, y para seguir viviendo en la memoria colectiva de toda una generación de guineanos como "el lugar de la cultura", eso sí, ahora un espacio compartido con otras instituciones que poco a poco van enriqueciendo el sector cultural de Guinea Ecuatorial.

Myriam Martínez Elcoro
Directora del Centro Cultural de España en Bata

www.ccemalabo.es

www.ccebata.es

LA LIBRERÍA DE BATA UN SUEÑO HECHO REALIDAD

Mariano Ekomo Emaña

En Bata ya hay una librería o, mejor dicho, en Guinea Ecuatorial ya tenemos una librería, como era el deseo de muchos compatriotas, los amantes de la cultura, éstos que creen que los libros aportan algo para el desarrollo. Empezar nuestro comentario de esta manera, parece un tanto burlesco, incluso exagerado. Parece que estamos diciendo que en nuestro país no se lee, o nunca ha habido libros. No, no es lo que queremos afirmar. Estamos diciendo que Guinea Ecuatorial carecía, hasta ahora, de un lugar donde adquirir libros a cambio de dinero.

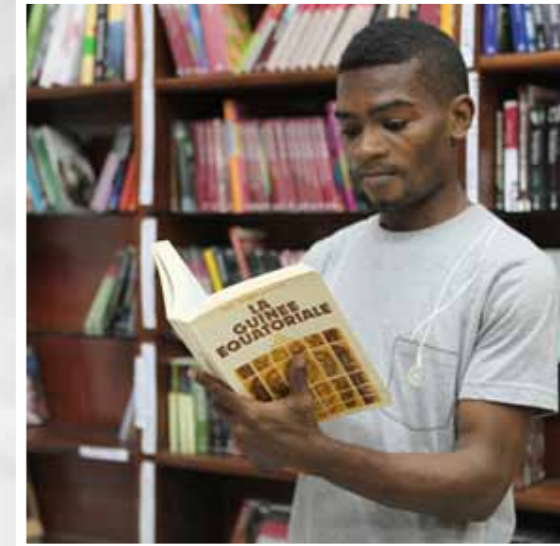
¿Y los libros que tiene la gente? Tampoco vamos a responder a esta pregunta, porque creemos que no hace falta muchos estudios para explicar de qué manera se puede conseguir libros en un país que no tiene librerías. ¡Que cada uno se dé la respuesta! Lo que sí se puede explicar ahora a la gente es que hace más de tres años, un grupo de amigos, observando con preocupación el desarrollo económico que hoy está conociendo Guinea Ecuatorial, pensó que era necesario ponerle una base sólida a este desarrollo. **Aquí se habla de ver el desarrollo con preocupación, porque que todo el mundo sabe que más vale un país culto que uno rico.** Y los libros han sido siempre un medio eficaz para alcanzar la sabiduría.

Aquel día, como hoy, pensaron que si al desarrollo económico de nuestro país no le acompañaba otro cultural, habríamos em-

prendido un vuelo hacia la nada, habríamos aprendido a comer el pescado sin saber pescar. La preocupación antes señalada llevó a los amigos: José Fernando Siale, Gustau Nerín y Mariano Ekomo a optar por abrir una librería, para iniciar a los guineanos en la cultura de compra de libros. Un aspecto tan importante para el verdadero desarrollo de los pueblos no puede quedarse tan olvidado como hasta entonces, pensaron.

Después de sendos encuentros hablando de lo mismo, pero sin saber cómo empezar, dieron el primer paso, casi sin darse cuenta. Empezaron a analizar si la idea tendría éxito o no en un país donde el consumo está golpeando fuertemente y la lectura parece hacer perder el tiempo a este público que parece tener un único objetivo: hacer dinero.

Estos análisis hicieron que los tres amigos salieran más fortalecidos en su idea de aportar su grano de arena para desarrollo de este país, abriendo una librería. Con la idea madurada, faltaba lo más importante: los fondos. Una aventura como ésta requiere fondos y no los había. Por eso, los tres amigos pensaron en buscar una subvención. **Para ello había que constituir una asociación y legalizarla. Y así lo hicieron.** Después de otros varios meses de trabajo colectivo, nació la "Asociación Literaria Página de Luz", que hoy está regentando "La Librería de Bata".



Día de la inauguración. Segundo por la izquierda, Mariano Ekomo



Con la asociación legalizada, había que ir tocando puertas, había que ir pidiendo fondos, que no tardarían en llegar: la AECID juzgó oportuna esta preocupación de los tres amigos y, como si lo estuviera esperando, les apoyó mediante una CAP Convocatoria Abierta y Permanente). Queremos dejar claro aquí que el apoyo de la AECID fue decisivo para que echara a andar el proyecto. Una vez que se consiguieron los fondos, suficientes para empezar, los trabajos se intensificaron y la primera librería de Guinea Ecuatorial se abriría el pasado mes de julio, en presencia de autoridades del mundo de la cultura y del público batense, en general.

Lo que se ha observado en estos cuatro meses de vida que tiene esta librería, que está ubicada dentro del Centro Cultural de España en Bata, es que, contrariamente a lo que se pensaba y que fue la preocupación de los mentores de la idea, hay mucha gente que, efectivamente, tenía hambre de libros.

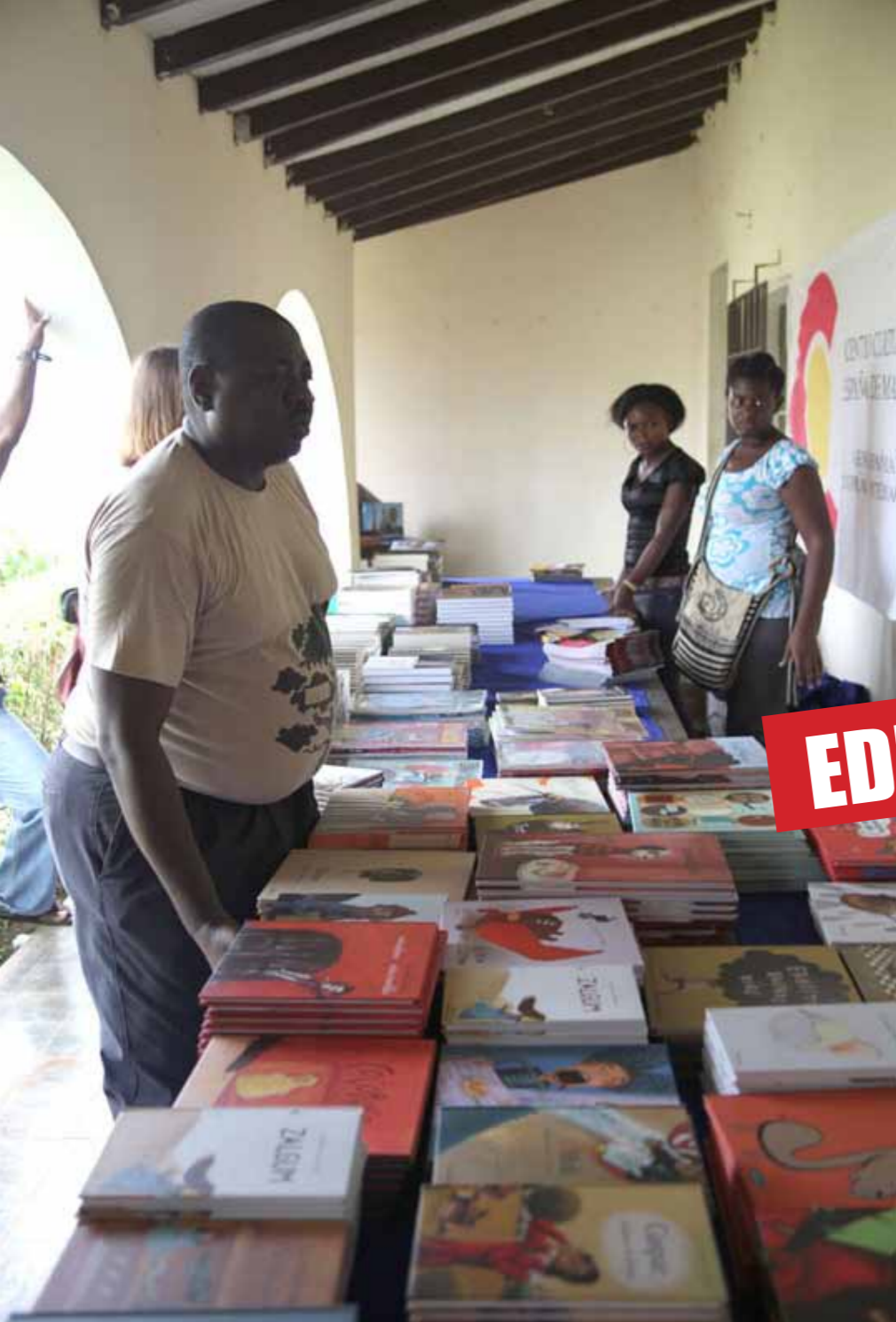
Estamos en condiciones de decir hoy que los tres amigos acertaron en su visión. Empieza a haber un grupo de personas que siempre acude a buscar libros; si bien es cierto que los libros sobre el deporte, el sexo y los cómics tienen mayor demanda. Igualmente la gente pregunta mucho por los libros de texto y los diccionarios. En "La Librería de Bata" encontrarás: literatura guineana, literatura española, literatura universal, literatura

africana, libros de auto ayuda, diccionarios de lengua española, diccionarios de idiomas, comics, Historia de África, Historia de Guinea Ecuatorial, novelas en francés, cuadernillos de ortografía y de cálculos, etc. En definitiva, hay libros para todos los gustos y públicos.

Queremos cerrar este comentario, recordando a los profesores y maestros que en "La Librería de Bata" tienen un espacio donde adquirir estas obras, estas novelas de las que siempre han hablado a sus alumnos, sin decirles dónde están, o si ellos mismos las han leído.

Esperamos no haber ofendido a ningún docente. Es cierto que muchas de las obras que quisiéramos comentar con nuestros alumnos no estaban a nuestro alcance, lo que en muchas ocasiones ha hecho que nuestras clases de literatura sean aburridas y pesadas. Pues, les hablamos de vidas y obras de personas a las que no tienen oportunidad de conocer de ningún modo, ni siquiera por sus escritos.

Igualmente decimos a los padres que ya podemos empezar a regalar libros a nuestros hijos, igual que les regalamos juguetes, ropa, balones y hasta coches. Nuestros hijos se darán cuenta de que los libros son importantes y nos lo agradecerán algún día, cuando descubran lo que en ellos se esconde.



FERIA DEL LIBRO

Carlos Mvó

EDICIÓN 2012

Como en años anteriores, del 25 al 27 de mayo de 2012 se llevó a cabo la organización de la Feria del Libro, Edición 2012. El escenario principal para la celebración de este evento fue la explanada de la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial (UNGE), donde se instalaron la mayoría de las instituciones culturales y educativas de Malabo, entre ellas: Instituto Cultural de Expresión Francesa (ICEF), La Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), la Biblioteca



Nacional de Guinea Ecuatorial y la revista E Waiso Ipola. La inauguración de este gran evento cultural corrió a cargo del Director de Centro Cultural de España en Malabo y de la Vicerrectora de la UNGE, Encargada de los Asuntos Académicos respectivamente. En este acto ambos resaltaron la importancia del libro como instrumento que permite abrir las fronteras de la investigación y del saber de todo género humano. Este acto de inauguración concluyó con la lectura de algunos capítulos de “El Quijote de la Mancha”, por los alumnos de la Facultad de Letras y Ciencias Sociales.

Independientemente de la venta de libros por las diferentes instituciones instaladas para el evento, se llevaron a cabo otras actividades como son las presentaciones de los libros: “Mi voz y mi guitarra”, de Luis Sorizo, por José Francisco Eteo y “El legado de los jesuitas en la Guinea Española”, por Herminio Treviño Salas. Además de esto, también se organizó un Concurso de Lectura Rápida con los alumnos del colegio Adventista de Malabo, donde los ganadores llevaron como premios varios libros de lectura infantil puestos por el Centro Cultural de España en Malabo.

La Feria del libro se clausuró a las 17 horas del domingo 27 de mayo con la presencia de varias autoridades culturales y educativas y de las instituciones involucradas.

¿Y qué es esto de

Rocio Cadahía, Coordinadora de Batamemata

Bendito idioma el nuestro que nos permite jugar, crear equívocos y decir con una palabra, justamente todo lo contrario a lo que queremos decir, o no.

Dobles sentidos, ironías, contradicciones, el idioma español (y la vida) nos ha enseñado que lo que no nos mata, nos hace más fuertes. Y en Bata desde el pasado mes de marzo hemos aprendido que lo que nos mata, en realidad, nos llena de vida, de vida cultural.



Batamemata?

Batamemata, además de una palabra inventada que no deja a nadie indiferente, es el fanzine del Centro Cultural de España en Bata. Una publicación de carácter mensual en donde los batenses pueden encontrar además de la programación cultural del centro; entrevistas, artículos de opinión, curiosidades, anécdotas, poesías... así como reportajes y noticias de buena parte de las manifestaciones culturales que se desarrollan tanto en la ciudad de Bata como en el resto de la Región Continental del país.

Batamemata nació el pasado mes de marzo con tres claras pretensiones; informar, entretener, pero sobre todo para convertirse en una plataforma de expresión para todas aquellas personas que quieran hacer uso de ella. De hecho, desde su primer número, Batamemata ha contado con la colaboración de más de cuarenta personas, que de manera totalmente desinteresada han querido aportar su granito de arena al desarrollo cultural de Guinea Ecuatorial.

El fanzine tiene una tirada mensual de trescientos ejemplares que se reparten de manera gratuita en las instalaciones del Centro Cultural. Asimismo cuenta con una versión online que mensualmente viaja allá donde el soporte físico no nos permite llegar. Gracias a Batamemata el mundo cultural batense se conoce además de en Malabo, en España y a través de la red de Centros Culturales de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), en numerosos países latinoamericanos.

En Batamemata nos hemos hecho eco de grandes acontecimientos internacionales, como la inauguración de la Copa Africana de Fútbol, pero también, y sobre todo, de actividades más locales (e igual de relevantes) como el nacimiento de la primera librería del país, o la celebración del Festival de Cine Itinerante Sur-Sur de Guinea Ecuatorial... Hemos informado sobre concursos, presentaciones literarias, actividades formativas, grandes y pequeños conciertos... Hemos hablado, a través de nuestros colaboradores, de sida, de alcohol, de violencia contra las mujeres, de leyendas urbanas, de arte... Nos hemos preguntado acerca del abandono escolar o por qué los jóvenes no leen. Hemos aprendido sobre medicina tradicional, sobre el Nvet fang, sobre las etnias guineanas... ¡hasta del "aguacate" o la sirena de Djiboloho hemos hablado!

Batamemata es una publicación plural, libre y abierta, que tras casi un año de trayectoria está más viva que nunca y pretende seguir creciendo con la colaboración de todos aquellos que tengan algo que contar.

Bata no nos mata, nos hace más fuertes. Y Batamemata estará ahí para contaros cómo la realidad cultural de la ciudad de Bata está cada vez más viva.



El CCEM se une a la Celebración Internacional del Día Mundial del Teatro

Manuel Díaz

El pasado 27 de marzo de 2012 el Centro Cultural de España en Malabo celebró por primera vez en su reciente historia el Día Mundial del Teatro que desde 1961 y por iniciativa del Instituto Internacional del Teatro es conmemorado en todo el planeta con la lectura de un manifiesto escrito cada año por un erudito del teatro a nivel internacional.

Muchas fueron las sorpresas (hubo sorteos de premios entre los asistentes a los espectáculos) y los preparativos necesarios para ese día (bueno, para esos días pues lo celebramos durante el 27 y 28 de marzo) que arrancó con la lectura del manifiesto escrito para ese año.

Y como no podía ser de otra manera el acento del acto estuvo puesto en dar relevancia a las dos compañías más estables de Malabo:

BOCAMANDJA, la más veterana con siete años de recorrido, nos presentó "Enriqueta" cuyo mensaje pretende que la mujer conozca la importancia de su rol en la planificación del hogar.

Mientras que AMEA, cuyos actores son jóvenes estudiantes de entre 16 y 30 años, subió a escena su obra "Os pido la paz" que nos mostró la alegoría entre la paz y la guerra, la cual se defiende de las acusaciones vertidas por la primera debi-

do al caos y la devastación que causa a la humanidad.

Aparte de todos estos hechos la nueva compañía del Centro Cultural de España en Malabo aprovechó la significativa fecha para estrenar el espectáculo infantil "RIJOLE NO QUIERE LEER". Proyecto pensado desde el nuevo Dpto. de ARTES ESCÉNICAS que comenzó a rediseñar su misión hace ya un año. Llegando a la conclusión de que lo principal para sus nuevas propuestas debería enfocarse en EDUCAR A NUEVOS PÚBLICOS PARA EL TEATRO Y CON TEATRO. Y con este fin Rijole ya ha visitado 9 Centros Escolares, la UNGE, los Cines Rial de Malabo, la Casa de Cultura de Rebola y también ha participado en el III Festival de Teatro organizado por el Instituto Cultural Francés.

La intención de la compañía del CCEM es seguir durante todo el curso escolar 2012-2013 visitando colegios y poblados para así poder seguir inculcando buenos valores y sonrisas al mayor número de niños y niñas ecuatoguineanos.

¿Curiosos por saber de qué trata la obra?, pues os adelantamos desde ya su sinopsis:



"RIJOLE NO QUIERE LEER"

La historia cuenta como Rijole pasa los días viendo la televisión. Por el contrario sus amiguitos Momó y Nchamita disfrutaban leyendo historias de aventuras y un día le proponen a Rijole un viaje; un viaje por el interior del cuento "El sapo y la princesa". Gracias a la imaginación y al placer de leer los tres amigos se convertirán en los protagonistas de la historia y disfrutarán y aprenderán sobre valores tan importantes como LA AMISTAD Y EL COMPARTIR.

Después de tan magnífico viaje Rijole descubrirá que no solo la tele la divierte y la cambiará por una mejor compañía: UN BUEN LIBRO. Libros que el CCEM también dona a cada colegio que visita con la intención de apoyarles materialmente en algo que tras el espectáculo parece quedar más claro entre los niños guineanos; y es que les GUSTA LEER.



Hablamos de teatro: Hablemos de

BOCAMANDJA

Recaredo Silebo Boturo



Fue un día primero de abril del 2005 cuando comenzamos con la trayectoria de la compañía teatral Bocamandja estrenando en el salón de actos del CCEM la obra teatral "La zapatera prodigiosa" del escritor Federico GARCIA LORCA, y luego en el mismo espacio, hicimos dos espectáculos más: El segundo y el tercer día del mismo mes y del mismo año.

Previo al estreno, se habían reunido los cofundadores para buscarle un nombre a este proyecto y decidimos ponerle Compañía teatral Bocamandja que aunque tenga sonoridad española, es un nombre que combina dos platos típicos de Guinea Ecuatorial: el bocao, plato típico bubi; y el mandjaa, plato típico fang. En un continente y en un país donde la comunión y la fraternidad entre culturas sigue siendo una entelequia, igualmente, ese nombre viene a significar como una unidad y concordia entre culturas.

La compañía esta formada por jóvenes de diferentes tejidos étnicos que dan vida a esta inmensa selva ecuatorial, jóvenes que durante estos siete años han repre-

sentado obras de autores nacionales e internacionales, y sus obras han viajado por todo el territorio nacional e internacional. Jóvenes que trabajan con el objeto de fomentar el teatro en Guinea Ecuatorial, difundiendo obras de autores nacionales, africanos, iberoamericanos y europeos, y sobre todo para aumentar la concienciación social sobre temas de género, salud pública, derechos humanos... y reflexionando sobre el tránsito entre tradición y modernidad. Durante estos siete años hemos logrado imprimir personalidad africana a los trabajos, anexando vanguardia y tradición a nuestras creaciones.

Durante estos siete años hemos representado obras de autores internacionales (Federico García Lorca, Evgueni Swartz, Max Aub, Quince Duncan... etc.) pero todas estas obras, las hemos adaptado atendiendo a la mentalidad de la gente de aquí, introduciendo guiños que permitan al espectador sentirse protagonista de la obra porque para nosotros, es tan importante el espectáculo que damos en el

"... Digan lo que digan ... somos la primera compañía teatral... que ha conseguido llevar la cultura de Guinea Ecuatorial a escenarios internacionales."



escenario así como el otro que al mismo tiempo tiene lugar en el otro escenario, entre los espectadores.

En Bocamandja, siete años después seguimos empeñados en hacer obras de concienciación porque el ser humano no acaba de aprender y pensamos que solo el arte nos permite abrir ventanas de felicidad y reflexión en un mundo cada vez más crispado.

Hemos dado prioridad a escenificar obras de autores nacionales ya publicadas (Juan Tomas Avila Laurel, Trinidad Morgades Besari, Pancracio Esono Mitogo, Bienvenido Ivina Esua... etc) porque creemos que debemos ser nosotros los que mostremos al mundo la belleza cultural de este país de todos, aunque paradójicamente este legado cultural está siendo abandonado, despreciado y humillado por los que creen que solo del petróleo y la corrupción deben alimentarse los ecuatoguineanos.

Miramos hacia atrás y vemos que ya son siete años. Siete años llenos de luces, de sombras, de aplausos, de abucheos. Pero siete años mágicos, llenos de ilusión, llenos de energía y sobre todo siete años llenos de TEATRO.

El camino es quebrajoso pero nosotros seguimos cultivando esta inmensa selva cultural porque el mañana depende de lo que hagamos hoy, por eso en nuestro séptimo aniversario acabamos de estrenar Kumabanda y la hemos representado

El arte es una verdadera mentira que debe estar al servicio de la verdad callada y acallada.

en Malabo, Rebola y Bata con la misma ilusión y compromiso de siempre: de presentar al público un producto bien tejido, un producto que cree debate, un producto que denuncie injusticias, un producto que agite conciencias, sobre todo un producto

que haga reflexionar. Somos animales racionales, y como tales no podemos quedarnos al margen de los exabruptos que pasan a nuestro alrededor, el arte es una verdadera mentira que debe estar al servicio de la verdad callada y acallada. Durante estos siete años hemos mantenido lazos de amistad con otras instituciones. Actores de Bocamandja han colaborado activamente en el Proyecto Orígenes, una iniciativa de L'om Imprebis y C.I.T.A con la colaboración de los centros culturales de España en Guinea Ecuatorial y de Casa África. Igualmente, hemos participado en



"Siete años llenos de luces, de sombras, de aplausos, de abucheos. Pero siete años mágicos".

la traducción y adaptación de la obra del escritor haitiano Franketienne, Dezafi, una producción del Icef.

Siete años después nos hemos despertado y nos hemos dado cuenta del mundo convulso y desigual en el que nos ha tocado vivir, un mundo hipócrita donde todos esperan la caída de uno para enviarle farsantes condolencias, un mundo crispado en el que cada día el gordo vuelve a ser más gordo y el flaco más flaco. Y

de ahí nuestro compromiso de denunciar los atropellos, las injusticias, en decir "No" a ciertas cosas que pasan a través de nuestro teatro protesta.

Que nos ignoren pero digan lo que digan y desde la humildad que nos caracteriza, nos enorgullece saber que somos la primera compañía teatral de este país que ha conseguido llevar la cultura de Guinea Ecuatorial a escenarios internacionales (España, Colombia) y que nuestro director haya ido a universidades de Nueva York, Washington DC, Los Ángeles, Atlanta, Minneapolis, Tampa... etc. para hablar de Bocamandja y de la cultura de Guinea Ecuatorial.

Siete años después, seguimos con la misma ilusión, pero igualmente seguimos con la percepción de seguir navegando

hacia el horizonte con nuestra barca perforada, seguimos soñando por tener espacios donde desembocar nuestras inquietudes, subvenciones para seguir trabajando y creciendo, formación para seguir aprendiendo porque realmente siete años después, seguimos pensando inequívocamente que nuestras huellas son el camino y nada más.

Nosotros seguimos en nuestra particular escalada hacia el Himalaya, muchos se quedarán en el camino pero los que consigan llegar formarán parte en la historia de nuestro querido BOCAMANDJA. Intentaremos no caer en la fiebre de cantarles loas a los que nos oprimen. Con pasos lentos pero seguros, seguiremos con nuestro teatro denuncia.

“Papá Luis, el príncipe de Corisco, es un alter ego de Luis Royo del Pozo. Una creación, que fuera de su círculo íntimo, muchos acaban confundiendo con el creador”. (S.N.A. 2009)



Los mundos de Papá Luis

Ramón Sales Encinas

Durante casi un mes, del 21 de febrero al 17 de marzo, el Centro Cultural de España en Bata se tiñó de los colores que inundan los cuadros, los sueños y también los mundos de Papá Luis, uno de los artistas plásticos más creativos, provocadores e interesantes de Guinea Ecuatorial.

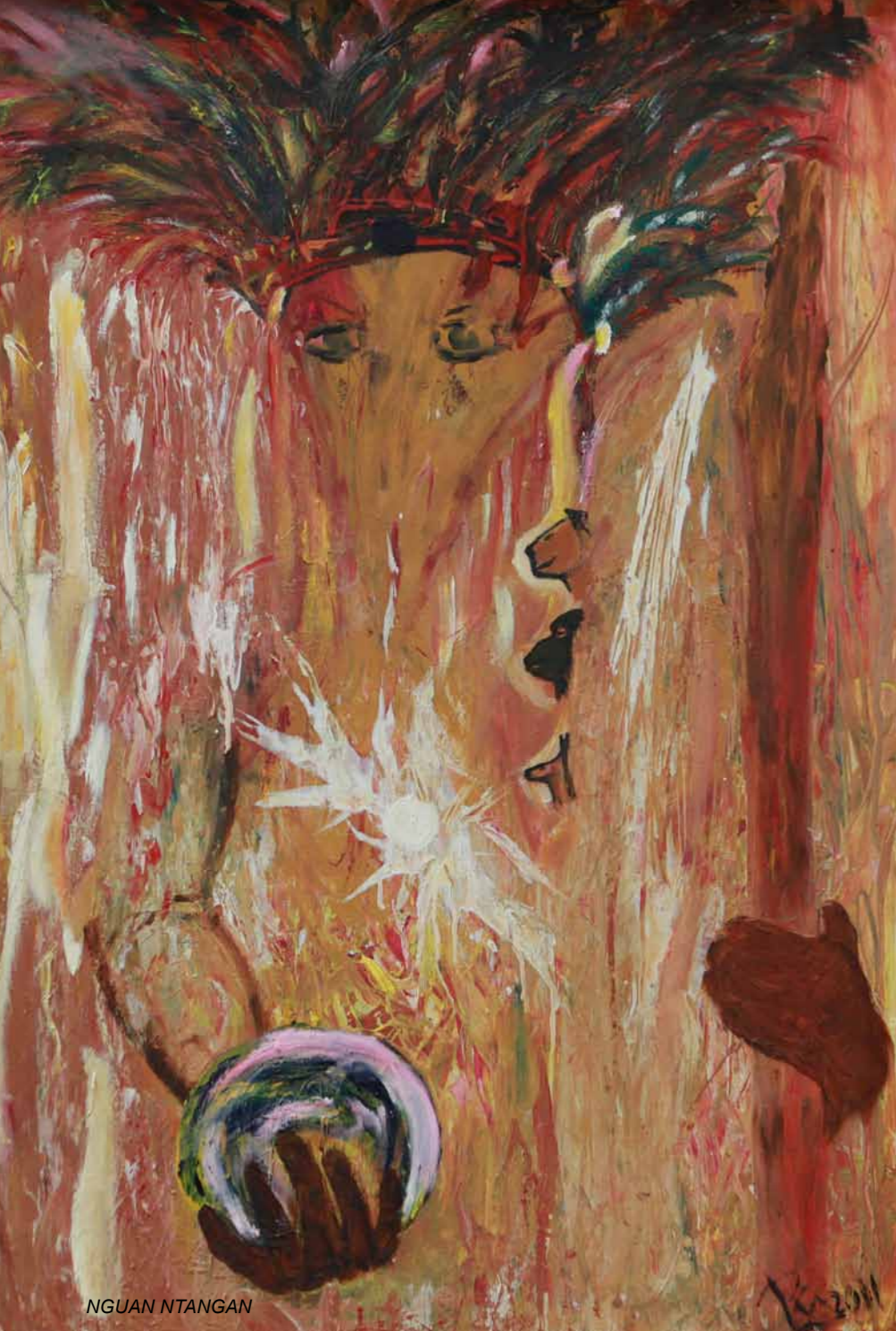
Luis Royo del Pozo, nacido en Madrid en 1955, hijo de la ilustre poetisa guineana, Raquel Ilombe del Pozo y nieto de Raimundo del Pozo Ariznavarreta, es un pintor autodidacta. Residente en Bata desde 1980, le gusta presumir de que es un pintor guineano,

porque de Guinea Ecuatorial nace su arte. Su conocimiento profundo del mundo mágico de la selva lluviosa que cubre Guinea Ecuatorial y de su sensualidad, - que conoció de primera mano durante su estancia en Temelón, trabajando con una empresa maderera-, constituyeron la combinación necesaria para convertir a un joven aficionado a dibujar, en un pintor, con la capacidad de expresar por ese medio sus más íntimos sentimientos.

En una primera fase, Luis produce sus famosas series de cuadros sobre los bosques del interior. Al final de este periodo



VISIONES FUTURAS DE UN NIÑO AFRICANO



NGUAN NTANGAN



Eyi

pertenecen dos cuadros monumentales: “Is”, en el que se ve al autor en cayuco, cual Caronte cruzando la laguna Estigia, acompañando a su perro Is y llevándolo a la orilla de un bosque multicolor (el cielo-bosque); y “La fuente del Utonde”, que retrata el nacimiento del río, en el monte Bindele, y que está expuesto en la entrada de autoridades de la sede del Parlamento en Bata.

En 2004, el Centro Cultural de España en Bata, organiza la retrospectiva: “Los mundos de Luis Royo del Pozo” con lo mejor de su obra. En ella destacaba “Poligamia”, un cuadro de gran formato, en el que se vislumbraba la enorme figura de un hombre desnudo, entrando en la estancia donde le esperaban sus esposas. Todo ello tenuemente iluminado por la luz de una única lámpara de bosque. Expuesta en un aula aparte, en la

penumbra que destacaba aún más las delicadas luces del cuadro, Poligamia era el principio de una nueva época pictórica de Luis Royo del Pozo.

“Los Mundos de Papá Luis” es la primera exposición que el artista realiza en Guinea Ecuatorial con material de este último periodo, tras su exitoso paso por la Hoftra University de New York. En ella se aprecia rápidamente que el interés se ha desplazado de la naturaleza – siempre viva en sus cuadros- hacia los cuerpos y las personas, y que sus técnicas se han beneficiado con los hallazgos de la experimentación libre de instrumentos y materiales. Ejemplo de ello es el proceso de creación de “NguanNtang”, documentado en video, y que presenta adjunto al cuadro.

Papá Luis dice que el cuadro central de la exposición “Los Mundos de Papá Luis” es “El último puerto” y que de él surge “Eyi” con su sirena borracha y sus dioses pendientes de su boca, o

“Visiones de un niño africano” que antes fue “Neuronas recuperadas” o “Un submarinista con Ipad”. También los ojos de “NguanNtang”, el cometa de “La flauta del diablo” o los fuegos fatuos de “Pantano”.

Papá Luis es más que un excelente pintor, es un activista cultural que nos demuestra que quienes fueron elegidos para poder demostrar su alma mediante las artes plásticas, pueden devolver a su sociedad, convertidos en arte, hasta los más rutinarios hechos cotidianos.

Alrededor de Papá Luis y con el CCEB como acicate facilitador, se han ido reuniendo un grupo de otros artistas y aficionados, que han constituido uno de los más activos polos culturales de la ciudad de Bata, en los últimos diez años.

Gran parte de los logros o defectos de esta exposición les pertenecen...



El último puerto (Jerusalem)



El Festival de Cine Itinerante Sur-Sur de Guinea Ecuatorial (FECIGE), organizado por los Centros Culturales de España en Guinea Ecuatorial y la Asociación de Cine de Guinea Ecuatorial (ACIGE) se llevó a cabo entre el 17 y el 26 de Abril de 2012 en diferentes localidades de Guinea Ecuatorial.

Un Festival de cine de África e Iberoamérica organizado de manera itinerante por el territorio nacional. Un recorrido que acerque las cinematografías menos conocidas a la población que más difícil tiene el acceso a las plataformas culturales tradicionalmente ubicadas en los centros de las grandes ciudades.

Los objetivos con los que nació este Festival fueron: Acercar a escuelas y barrios las proyecciones cinematográficas, fomentar el cine ecuatoguineano a través del concurso PREMIO CEIBA, visibilizar las cinematografías del sur: africanas e iberoamericanas y continuar con la labor formativa con talleres y charlas sobre cine.

Los orígenes del Festival

Los Centros Culturales de España en Guinea Ecuatorial, integrados en la Red de Centros Culturales de AECID (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo), en colaboración con el antiguo Ministerio de Información, Cultura y Turismo de Guinea Ecuatorial y con la Secretaría de Estado de Cultura, así como con otros socios locales e internacionales, como Altarab o Casa África, habían organizado en 2010 y 2011 el evento Festival de Cine Africano de Guinea Ecuatorial (FCAT Guinea Ecuatorial).

Por otra parte, la Asociación Cinematográfica de Guinea Ecuatorial (ACIGE) organizaba paralelamente una muestra cinematográfica bajo el nombre "Cine para la Ciudadanía". Vistos los logros de ambos certámenes y con el propósito de unir fuerzas, promoviendo la cooperación cultural, para conseguir un mismo objetivo, dimos forma todos juntos al "I Festival de Cine Itinerante Sur-Sur de Guinea Ecuatorial", dando lugar a un único evento cinematográfico anual que ha inundado con el cine las plazas y calles de las ciudades del Guinea Ecuatorial.

Festival de Cine Itinerante Sur-Sur de Guinea Ecuatorial

Patricia Picazo

de todos y para todos

Un Festival de todos y para todos

FECIGE ha contado con el apoyo de muchas entidades y colaboradores para conformar una programación sólida y de calidad. El apoyo de la Red de Centros Culturales de AECID en Latinoamérica, Filmoteca Española, Embajadas de España en países africanos, Festival de Cine Africano de Tarifa, así como otras instituciones y productoras de cine privadas (Embajadas de Venezuela, Cuba y Brasil en G.E, FEAPS MADRID, Tala Tala, Aliwood Producciones y ADC Producciones, Cineastas en acción), ha sido fundamental para llenar de cine nuestras pantallas.

Durante las dos semanas de Festival pudimos ver películas africanas en el ciclo "lo mejor de África", con títulos de Uganda, Sudáfrica, Kenia, Senegal o Camerún. Desde el otro lado del charco, recogimos largometrajes y cortometrajes llegados desde Cuba, Brasil, Venezuela, Argentina, Perú y Ecuador, países vecinos en cultura y lengua con los que los ecuatoguineanos tienen una historia y presente común.

Todas estas colaboraciones dan cuenta de la cooperación cultural entre distintos actores del sector. FECIGE quiere ser un Festival de todos y para todos.





¿y por qué itinerante?

FECIGE es un Festival de cine de África e Iberoamérica organizado de manera itinerante por el territorio nacional. Un recorrido que acerque las cinematografías menos conocidas a la población que más difícil tiene el acceso a las plataformas culturales tradicionalmente ubicadas en los centros de las grandes ciudades. La principal apuesta radicó en acercar el cine a la población realizando diversas actividades y proyecciones cinematográficas en los centros escolares y espacios públicos: se visitaron 10 colegios en Bata y Malabo a lo largo del Festival. Estuvimos en Ela Nguema, Rebola, Sampaka, Malabo y Bata. La apuesta por un público joven en los centros escolares así como el esfuerzo por la itinerancia del festival por diferentes espacios públicos, han dado como resultado más de 2000 espectadores frente a un tipo de consumo cultural poco arraigado.

Junto a las películas, proyectadas en colegios, plazas y centros culturales, se llevaron a cabo "workshops", talleres de formación audiovisual que sigan dando como resultado jóvenes profesionales ecuatoguineanos en el sector audiovisual. Más de 40 alumnos han seguido los cursos impartidos en el CCEB y CCEM, por profesores españoles e iberoamericanos.

Y el premio CEIBA es para...

Por primera vez se ha otorgado un premio a la mejor producción cinematográfica de Guinea Ecuatorial en su modalidad de cortometrajes. Doce fueron las películas a concurso entre las que "MARIA ADÁ" se llevó el PREMIO CEIBA 2012. Una película producida en 2011 por el CCEM y ACIGE y dirigida por Rubén Monsuy que cuenta la leyenda malabeña sobre las apariciones del fantasma de una profesora en un colegio de Malabo. Gracias a este cortometraje, esta leyenda popular ha traspasado una generación. Los hijos de los que eran niños cuando surgió la leyenda, han visto en imágenes la leyenda oral que se contaba en el colegio de sus padres cuando eran niños. Esa es la magia del cine.



Pero hagamos también homenaje al resto de cortometrajes presentados. Todos ellos, en conjunto, demuestran que el audiovisual ecuatoguineano avanza, configurando los pilares del futuro sector cinematográfico de Guinea Ecuatorial.

una Guinea MEJOR

Cortometrajes a concurso:

Felicidad
La muerte
Melan mene ve?
La voluntad del éxito
Oda a mi bicicleta
El niño serpiente
Pelajo Mbá
La familia
Maria Ada
Marfil
Debulá
Por una Guinea mejor


El recién instaurado PREMIO CEIBA, supone un reconocimiento a la producción cinematográfica local que, año tras año, aumenta en número y calidad. Este premio junto a las formaciones audiovisuales suponen una apuesta por el fortalecimiento de esta industria cultural y por la profesionalización del sector. Prueba de ello, es que el premio económico que acompañaba al premio CEIBA 2012, patrocinado por el Ministerio de Cultura de Guinea Ecuatorial, ha servido para que los ganadores, ACIGE, rueden su siguiente cortometraje, "Lámpara", actualmente en proceso de postproducción y que se estrenará en la próxima edición de FECIGE en 2013. Os esperamos.



El baile es arte mayor en Guinea Ecuatorial.
Es una forma de ser y de afrontar la vida.
Es liberador y sanador, es creyente y
es laico, es armonioso o trepidante, es
divertido, es sexy, es intenso o suave,
pero siempre es pasión.
Pura pasión africana.

El baile

Arte mayor en
Guinea Ecuatorial
Rocio Cadahía



“No hay guineano que no se abandone al placer de moverse al son de la música.”

Los “blancos”, en nuestra rigidez, nos inventamos las más absurdas teorías para no salir tan mal parados en las locas noches de baile que nos ofrece esta tierra. Que si les falta (o nos falta) un hueso en la cadera, que si tienen un músculo más...Chorradas...

La cuestión es que parece haber movimientos, que al igual que determinados sonidos de algunas lenguas, si no se aprenden en la niñez resultan del todo inabordables, absolutamente imposibles en la edad adulta. Y les habla una que lo ha intentado mucho. Créanme.

A nosotros nos salen “cosas raras” (por llamarlas de alguna manera). Hacemos el mismo paso sí, pero no resulta igual. Para los españoles, que en general nos jactamos de tener más ritmo que nuestros hermanos del norte de Europa, el baile africano, tanto moderno como tradicional, resulta un difícil reto. Excepciones por supuesto, haberlas, hailas.

Aquí en Guinea la gente baila. Baila mucho y baila muy bien. Hombres y mujeres, niños y ancianos bailan. En casa, en el trabajo, en la calle o en el bar... siempre hay momento para olvidarse de las preocupaciones mundanas y practicar un “Jazzé”, un poco de “Douggi” o un paso de “Ivanga”. Del ministro al cazador, todos disfrutan con el baile. No hay gui-

neano que no se abandone al placer de moverse al son de la música.

Conscientes de esta realidad, en el Centro Cultural de España en Bata quisimos comprobar hasta donde podían llegar los grupos de baile de la ciudad con un concurso que escogería, de entre todos, al mejor. Baile y competición. El éxito estaba asegurado.

Y todo comenzó en mayo. Los grupos locales llevaban años esperando una oportunidad como ésta y las inscripciones al concurso no se hicieron esperar. Finalmente, entre altas y bajas de última hora, se presentaron nueve grupos. Unos muy numerosos, otros contaban con poco más de cuatro o cinco bailarines. Pero todos tenían la convicción de que podían ser los ganadores. En total, más de cien jóvenes midieron sus destrezas durante tres fines de semana consecutivos, el 26 de mayo, el 2 de junio y 9 de junio, día escogido para celebrar la gran final.

Toda la competición, compuesta por dos fases eliminatorias y sobre todo la gran

final, fue seguida con gran entusiasmo por más de mil personas que llenaron por completo las instalaciones del Centro Cultural. Pocos espectáculos se han visto por aquí con tanta aceptación y afluencia, muestra clara del gusto de los guineanos por el baile.

En la reñidísima final se erigió como ganador el conocido grupo Brown Sky, que ya con una amplia trayectoria a sus espa-

das, supo mezclar el baile con las nuevas tecnologías y pinceladas de teatro. Comenzaron su espectáculo simulando a través de un video un ataque terrorista en el Centro Cultural y el secuestro de su directora. Humor y creatividad a raudales que les hizo hacerse con el primer premio.

Consiguieron el segundo puesto el Grupo New Star-Superestrellas, un grupo reve-

lación que destacó por su excelente dominio de la técnica y su puesta en escena espectacular.

El tercer galardonado de la noche fue otro popular grupo, los No Limit Dance Junior que a pesar de la juventud de sus integrantes (todos menores de 16 años) defendieron el título con una combinación de baile, espectáculo de fuego y música en directo. Llegaron también a la final los grupos West Coast, Black Sky y Dance 410 tras superar las fases eliminatorias.

Cada uno de los grupos presentó dos coreografías, una con música actual (Hip hop y música africana moderna mayoritariamente) y otra con sonidos africanos más tradicionales en donde no faltaron cánticos, percusión y vestimentas étnicas. Los bailarines mostraron por tanto su destreza en ambos ritmos en un espectáculo lleno de color y variedad.

En general fue una explosión de creatividad, originalidad, diversión y talento, además de trabajo duro y preparación. Un éxito total. Unos bailarines motivados y un público absolutamente entregado que marcan una línea clara para el desarrollo de nuevas actividades que a través del baile, acerquen la cultura a los más jóvenes.

El baile es arte mayor en Guinea Ecuatorial. Es una forma de ser y de afrontar la

vida. Es liberador y sanador, es creyente y es laico, es armonioso o trepidante, es divertido, es sexy, es intenso o suave, pero siempre es pasión. Pura pasión africana. Inseparable de la vida misma y marcado a fuego en las almas de los hijos de esta tierra.

Y mientras tanto, a nosotros, nos queda seguir intentándolo, a pesar de tener seguramente algún hueso de más o algún músculo de menos.



“... una explosión de creatividad, originalidad, diversión y talento, además de trabajo duro y preparación.”



I Concurso

Exposición de Fotografía del Centro Cultural de España en Bata

Por Andrea Ramos

Con títulos como *Desde mi aldea*, *Herencia de tradiciones*, *El cocotero de 100 años* o *Pescadores de ayer, hoy y mañana*; disfrutamos en el mes de Mayo del I Concurso – Exposición de Fotografía del CCEB.

La convocatoria animaba a todos los fotógrafos amateur a reflejar algún rincón de Guinea Ecuatorial bajo el título: “Guinea Ecuatorial, ¿tradición o modernidad?” El objetivo era potenciar la creatividad plástica y artística a través de una reflexión sobre el país en el que vivimos; los cambios que ha sufrido, la enorme variedad cultural de sus habitantes en función de su origen, los contrastes existentes...

El concurso estaba abierto a todas las personas de cualquier nacionalidad y edad que residen en Guinea Ecuatorial y cada

concurante podía presentar una sola fotografía relacionada con el tema propuesto.

La técnica era libre, pudiéndose usar color o blanco y negro y debía tratarse de fotografías inéditas que no hubiesen formado parte de cualquier otro certamen o concurso fotográfico y que no hubiesen sido publicadas.

Se presentaron 26 fotografías a concurso de las cuales el jurado – compuesto por personalidades del mundo de la cultura y la diplomacia en Bata - otorgó tres premios de 200.000, 130.000 y 70.000 Fcfas respectivamente. Los premios se hicieron públicos el día 22 de mayo, a la vez que se inauguraba la exposición fotográfica con las 26 fotografías ampliadas a color para que el público pudiera observarlas.



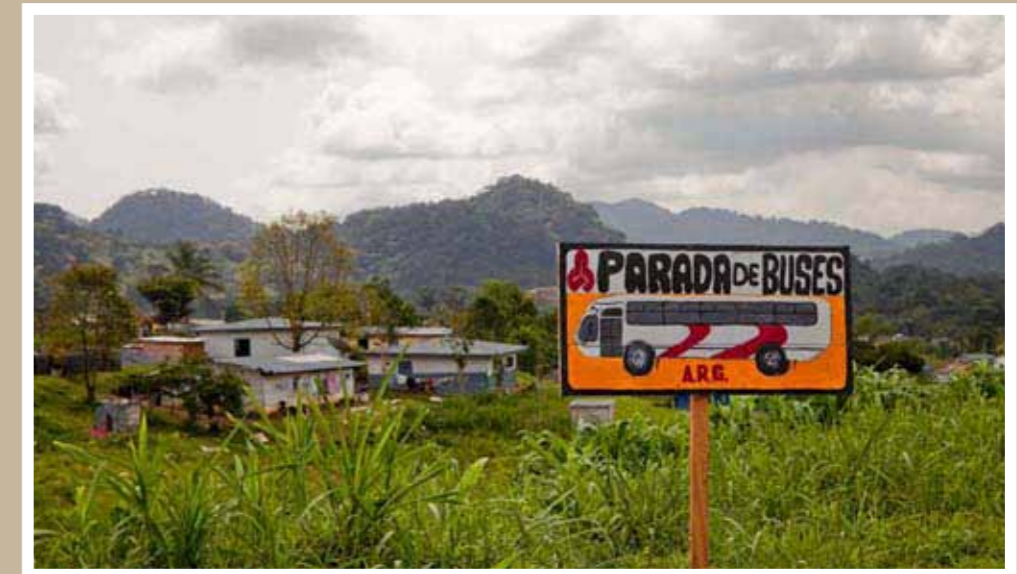
Una reflexión en torno a las decisiones que conforman la experiencia vital. “A la luz del trasfondo y las experiencias vividas nos enfrentamos al mundo de hoy con su tecnología y modernismo. Las decisiones a tomar definirán quienes somos en medio de nuestra cultura y de la extensa sociedad que nos rodea” explica la propia autora.



Recibió el segundo premio de 130.000 Fcfas gracias a su obra, sobre la pervivencia de la pesca artesanal en la cambiante y cada vez más moderna sociedad guineana.

Compartieron el **tercer premio** dotado de 70.000 Fcfas las obras:

"Pescadores de ayer, hoy y mañana" de Francisco de Asís Garnica. y "La parada" de Milagrosa Mokumu.





Con voz de
mujer

Por Rocío Cadahía

Mujeres africanas, artistas, diferentes entre sí, pero unidas en un día, el Día Internacional de la Música que este año en el Centro Cultural de España en Bata ha tenido, nombre y voz, de mujer.



La música, ese eco del mundo invisible, ese lenguaje universal que nos emociona, nos conmueve, nos alegra, nos entristece o, como decía el compositor alemán Robert Schumann, nos permite comunicarnos con el más allá, celebra anualmente su día el 21 de junio.

La música, (del griego mousikē “el arte de las musas”) es una de las manifestaciones artísticas presentes en la mayoría de las culturas del mundo y sus orígenes se pierden en la noche de los tiempos. Tal y como afirma la malabense Isabel de Aranzadi, antropóloga, música, compositora y una de las personas que más han estudiado la música guineana “Como toda la música africana, la música en Guinea forma parte inseparable de la vida. Es una música funcional, al servicio de la comunidad. La música es un medio de expresión vital y un medio de cohesión social. No hay un escenario para el arte, sino la vida misma”

Al hablar de música en África es imposible obviar el papel fundamental que la música africana ha tenido en la construcción de la música moderna “África ha aportado su ritmo al continente americano y Europa lo integra cada vez más en su música tanto popular como culta. El ritmo africano, constituye uno de los pilares fundamentales de la música jazz, además de estar en la base de toda la música popular moderna” explica Aranzadi en su libro “Instrumentos musicales de las etnias de Guinea Ecuatorial”.

Por otra parte, tampoco podemos olvidar la importantísima influencia que en Guinea Ecuatorial tienen hoy en día estilos importados de otros países. No hay joven en Guinea que no cuente con alguna “placa” de hip hop, R&B o reggaetón entre sus haberes más preciados. Es notable la creciente importancia de otros ritmos africanos como el Coupé-Décalé de Costa de Marfil, la música nigeriana, o el Soukous Ndomboló del Congo que vio aumentar aún más su popularidad cuando en el año 2000 la República Democrática del Congo decidió prohibirlo

por considerar obscenos sus rápidos movimientos de cadera y trasero. A pesar de la censura de sus videos y de varios intentos de prohibición en Mali, Camerún o Kenia, este ritmo domina en África central y occidental y cantantes como Awilo Longomba, Aurlus Mabele, Koffi Olomide o Extra Musica, llenan de ritmo las noches guineanas.

La influencia española se deja notar también en las preferencias musicales de los ecuatoguineanos. El omnipresente Jose Luis Perales con su barco llamado “Libertad” o el polémico viaje del muy bien retribuido Julio Iglesias, son muestras evidentes del gusto guineano por la música más sentimental “made in spain”. Herederos de estos reyes de la música española, son otros grupos más recientes, llegados también desde España no se sabe muy bien de qué manera, como Camela, Alex

Ubago o Andy y Lucas..., que por la mañanita y por las noches ambientan los barrios y los bares más populares de las ciudades de Bata y Malabo.

Y entre foráneos, locales, nacionales e importados, el papel relevante de la mujer cantante. En Guinea Ecuatorial, a pesar de los tímidos avances en cuestión de género de los últimos años (mayor acceso a la educación de las niñas, cargos políticos ocupados por mujeres, un Ministerio de Asuntos Sociales y de Promoción de la Mujer con más de diez años de trayectoria) el papel de la mujer sigue estando relegado a un segundo plano en los escenarios sociales, económicos y políticos. Y la cultura, por supuesto, tampoco se salva de esta triste realidad. Son pocas las mujeres que se interesan por participar en actividades de índole cultural. Frente a la treintena de artistas plásticos residentes en la región continental, tan solo una mujer ecuatoguineana se dedica a la pintura; Montserrat Malonga

“En Guinea Ecuatorial, a pesar de los tímidos avances en cuestión de género de los últimos años... el papel de la mujer sigue estando relegado a un segundo plano en los escenarios sociales, económicos y políticos. Y la cultura, por supuesto, tampoco se salva de esta triste realidad. “



“Conseguir metas como la verdadera igualdad pasa de manera ineludible porque nuestras voces sean escuchadas. A veces será en forma de grito amargo, otras a modo de poema, de discurso político, de artículo de opinión o canción pegadiza.”



(Kondo), que se instaló en Bata hace pocos años tras una larga temporada en España. La escultura, otra de las esferas del arte más practicadas en Guinea Ecuatorial, tampoco cuenta con ninguna representante femenina. No existen mujeres que toquen instrumentos de manera profesional e incluso en disciplinas tradicionalmente femeninas, como la danza, los hombres están ganando terreno. En el último concurso de baile moderno celebrado en el Centro Cultural de España en Bata de los más de 100 bailarines que actuaron, el porcentaje femenino no llegó al 20% de participación.

Por este motivo, el Centro Cultural de España en Bata se ha propuesto favorecer e impulsar el acceso de las mujeres a las esferas culturales a través de actividades que visibilicen el papel de la mujer “creadora”.

El pasado 21 de junio, el Centro se unió a la Fiesta Internacional de la Música con la programación del concierto “Con voz de

mujer” en donde cuatro destacadas artistas femeninas ecuatoguineanas nos presentaron sus mejores temas. Sonó el R&B de Yuma y el hip hop de Miss Nadia en representación de la música más moderna. Delly Ruth y sus baladas sentimentales pusieron el punto romántico a la noche. Y para que los ritmos propios guineanos no se echasen de menos la cantante bisio Mamá Lucía nos presentó sus últimos temas.

Las mujeres guineanas, como todas las mujeres del mundo, aún tenemos mucho que reivindicar y muchas batallas que librar en pro de nuestros derechos. Conseguir metas como la verdadera igualdad pasa de manera ineludible porque nuestras voces sean escuchadas. A veces será en forma de grito amargo, otras a modo de poema, de discurso político, de artículo de opinión o canción pegadiza.

La cuestión es que se nos oiga, claro, alto y fuerte, para que quien tenga que escuchar, al final, escuche.





SEGUIMOS APOYANDO LA FORMACIÓN AUDIOVISUAL

Andrea Ramos

Durante el primer semestre de este año y como viene siendo habitual, hemos dado importancia nuevamente a la formación audiovisual. En el mes de marzo cayeron por el Centro Cultural de España en Bata Ana González y David Chaumel, dos profesionales españoles con amplia trayectoria en las áreas de realización y edición audiovisual para impartir los Talleres Clip, de creación y edición de videoclips y documentales.

Para ello se organizaron grupos de trabajo que, tras recibir una base teórica estuvieron aprendiendo y practicando durante tres semanas con la cámara, los focos, los micrófonos... familiarizándose con conceptos de toma de imagen y sonido y edición de vídeo. Los resultados, dos documentales y cuatro videoclips.

Los documentales, dos piezas de doce minutos de duración cada una, llevaron por título: La voluntad al éxito y ¿Melan mene ve? (¿Dónde está nuestra tradición?). El primero de ellos, abordaba un tema de actualidad en Guinea Ecuatorial, la discapacidad. A través de diversos testimonios de personas relacionadas con el ámbito de la discapacidad (profesionales en activo que sufren algún tipo de discapacidad, el responsable de una asociación de discapacitados, la directora del primer colegio para niños sordos de Guinea

Ecuatorial...) el documental pretende dar voz y visibilidad a este colectivo y ofrecer alternativas en el país.

La segunda de las piezas plantea la reflexión de la pérdida de identidad cultural del país a través de las tradiciones culturales, que poco a poco se van sustituyendo o eliminando. Con ejemplos explicativos como la dote, la música tradicional o los cuentos y leyendas (tradición oral) se pone de manifiesto la importancia de conservar y transmitir la rica tradición cultural del país.

Los documentales se mostraron en una jornada en la que después del visionado se originó un interesante debate en torno a los temas tratados en los mismos.

En cuanto a los videoclips, participaron en ellos cuatro artistas de diferentes estilos musicales como son Delly Ruth, Gabri B, Rai Ross y Los Moff. Una vez terminados los trabajos, se organizó un

concierto en el que se presentó a cada artista, su videoclip y algunos de los temas más conocidos.

En el mes de Abril, llegó al CCE de Bata el primer profesor de la APC (Asociación de Prensa de Cádiz) que durante este año ha colaborado con el Centro Cultural a través de diversos cursos cuya temática giraba en torno a dos ejes; Realización audiovisual de reportajes y documentales y Periodismo Digital. El curso de José García Fernández fue el primero de ellos y en él los alumnos aprendieron a hablar a la cámara, redactar noticias y transmitir la información como verdaderos profesionales.



ATANGAS ROJAS

Acontecimientos destacados en el mundo, en España y en Guinea Ecuatorial

Nuevo Plan Director de la Cooperación Española 2013-2016

Acaba de publicarse el Plan Director de la Cooperación Española 2013-2016, el documento que sienta las bases de los objetivos de la Cooperación del Gobierno de España para los próximos tres años: contribuir al desarrollo humano, la erradicación de la pobreza y el pleno ejercicio de los derechos.

La política de Cooperación al Desarrollo viene marcada por la necesidad de concentración geográfica, sectorial y multilateral. Para ello, se concentran las líneas de acción en ocho grandes orientaciones: la gobernabilidad y los procesos democráticos, la reducción de la vulnerabilidad a la pobreza extrema (seguridad alimentaria, protección social, prevención), la promoción de oportunidades económicas, el fomento de los sistemas de cohesión social (educación, salud, alimentación, agua), la promoción de los derechos de las mujeres, la mejora en la provisión de los Bienes Públicos Globales (desarrollo sostenible), la acción humanitaria y la educación para el desarrollo.

El nuevo perfil de la Cooperación Española viene determinado tanto por este enfoque de resultados, como por la concentración

geográfica y multilateral. A partir de los criterios establecidos para la selección de países, la concentración geográfica supone la reducción del número de países de asociación, quedándose en 23 países y 3 zonas geográficas. Los países de asociación son los siguientes: Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Mauritania, Marruecos, Población Saharaui y Territorios Palestinos, Malí, Níger, Senegal, Etiopía, Guinea Ecuatorial, Mozambique y Filipinas. Por otra parte, se definirán estrategias de salida para aquellos países en los que deja de haber cooperación como tal, y se apuesta también por las estrategias diferenciadas y por los enfoques regionales.

En el ámbito multilateral se establecen cuatro prioridades: concentración, eficacia, responsabilidad mutua y participación. Se tratará de aumentar la coordinación, la complementariedad y la participación activa y eficaz en las agendas de desarrollo de los principales organismos y foros: Naciones Unidas, Unión Europea, G20 y el Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE.



“Como socios estratégicos de la cooperación dentro del sistema, se apuesta por fortalecer las estrategias con las ONG y con el sector privado, en línea también con la agenda internacional de desarrollo.”

Como socios estratégicos de la cooperación dentro del sistema, se apuesta por fortalecer las estrategias con las ONG y con el sector privado, en línea también con la agenda internacional de desarrollo. Finalmente, este nuevo perfil de la cooperación hace una apuesta fuerte por la evaluación y gestión del conocimiento, por la transparencia y la rendición de cuentas.

Una de las agendas que guía toda la cooperación española desde hace años es la Eficacia de la ayuda, sobre todo a partir del acuerdo por una Alianza Global para un desarrollo eficaz, fruto de la reunión de Busán en 2011. La mejora en los enfoques, instrumentos y modalidades en línea con los principios de la eficacia de París es una de las prioridades de la cooperación. Para ello se fomentará la ayuda programática, la cooperación Sur-Sur y Triangular. Y se elaborará una estrategia sobre la cooperación reembolsable para que esté bien estructurada dentro de todo el ciclo de planificación. Se fomentará también la coherencia de políticas para el desarrollo.

Toda esta política de cooperación pasa también por un refuerzo de las capacidades del sistema, tanto de la propia administración (central y descentralizada) como del resto de actores (ONGD, Universidades, empresas, sindicatos, etc.). Se potenciará la coordinación y complementariedad de todos los actores para sumar esfuerzos y aprovechar sinergias.

Esta política de cooperación contará con un sistema de seguimiento y evaluación novedoso, consistente en un marco de resultados que fije los objetivos, resultados, indicadores y fuentes de verificación que permita una mayor rendición de cuentas y el establecimiento de responsabilidades en la ayuda oficial al desarrollo y en la política de cooperación. En resumen, se trata de llevar a cabo una ayuda al desarrollo más eficaz, armonizada con el resto de donantes y alineada con los países socios.

Departamento de comunicación

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)

ROJAS

El Color de Malabo

Visiones desenfadadas y desenfocadas de Malabo

¿LOCOS?

Bélgica Nvó Acaba

Malabo es una ciudad de una ínsula habitada mayoritariamente por negros de diversas tonalidades. Pero Malabo con los muchísimos colores que bordean sus alrededores, sus casas, sus aceras, sus habitantes, sus árboles y sus mares... es una ciudad mestiza.

De los habitantes es de lo que voy a hablar en general, y de los **locos** en particular esa gente a la que no nos podemos dirigirnos porque son peligrosas o huelen o dicen incoherencias, muchas veces nos hemos burlado de muchos de ellos solo por las **simplezas** que dicen.

Esos, de los que muchos conocemos el origen de su supuesta locura porque hemos oído un **dicen que está loco porque...** pero nunca hemos sabido decir realmente el nombre de la persona que dice que... o lo que es más admitir que un loco sea familiar nuestro, en fin estas y otras muchas cosas que decimos de nuestros locos. No les voy a rodear más, esta es mi anécdota sobre lo que me enteré de un loco:

Centro Cultural de España en Malabo una mañana de sábado entra un loco en las instalaciones del mencionado centro; primero da unas cuantas vueltas por el centro diciendo supuestas incoherencias,

luego se acerca a una pizarra que estaba libre ¿casualidad o coincidencia? Nunca lo sabré, coge la tiza y comienza a despejar la fórmula de la proporcionalidad claro con los datos que él mismo había introducido que era sobre una cosecha que quizás fue el motivo de su locura, quién sabe, pero el supuesto loco no salió del CCEM hasta que acabó de resolver su problema de matemáticas y nosotros pudimos comprobar que el resultado era correcto... Como era de esperar el asombro de los ahí presentes no se hizo de esperar.

Parece que aquel sábado era mi mañana de ver a los locos haciendo y diciendo cosas que la gente "normal" hacemos o decimos, ese mismo día vi a otro hablando por el móvil no sé con quién pero hablaba de cosas que tienen sentido...

Otra situación que me tocó vivir...Yo saliendo de clase con los compañeros nos encontramos a Bisila, una loca en la acera del Ministerio de Sanidad. Encontramos a Macho loco gritando y después de pegar los gritos dijo en voz baja: "**Di san fi mek me posin cres**" que traduciendo viene a ser algo así como "ese solo puede dejar loca a una persona" esta y otras cosas son las que vemos y oímos de nuestros locos.

El Color de Bata

Visiones desenfadadas y desenfocadas de Bata

Hacia el horizonte veinte-veinte

Maximiliano Nkogo Esono



Unas líneas imaginarias, desde Mondoasi hasta Ukomba, de Ukomba a Ikunde, de Ikunde a Nkolonbong, de Nkolonbong a Ngoló y de aquí al punto de partida, enmarcan a la ciudad de Bata en un pentágono irregular. En esta figura geométrica conviven, sin señales visibles de racismo, nativos de diversas regiones y extranjeros de todos los colores; comercios, empresas de grandes rótulos y chiringuitos así como vendedores ambulantes -entre ellos niños pequeños- que dan vida eterna al sector informal.

En la ciudad, dos reclamos inesquivables: el Centro Cultural de España, único local donde se ve gratis películas en pantalla grande, y el famoso Paseo Marítimo, que habrá costado al erario público Dios sabe cuántos miles de millones de nuestro dinero para que se extienda así ufano a lo largo del lado occidental de la urbe. Dicen los que saben que es una obra sin



parangón, al menos en África central, en coste y belleza; un atractivo turístico que, sin embargo, está siendo amenazado día y noche a ser sepultado en la creciente arena costera o, vistas las fuertes olas que golpean persistentes su basamento, a ser derrumbada inexorablemente antes de mucho tiempo.

Como a Roma, adonde dicen llegan todos los caminos, al Paseo Marítimo batense arriban todas las calles, por las que circulan coches y cochazos a la velocidad que se quiera, sin tener demasiado en cuenta ni la prioridad de los peatones en los pasos de cebra ni el molesto ruido que provocan bocinando como se quiere en cualquier momento. Los agentes del tráfico rodado tienen mucho que hacer aquí y en sus miles de controles ordinarios por las calles, deberían llevarse consigo si no en mente, por lo menos en la mano, el código de circulación para no inmovilizar vehículos por nada, como lo hacen ahora, para exigir el pago de unas multas tan exageradas como desconocidas por la ley.

Si no te quieres quedar afónico clamando un cambio de mentalidad para todos en el desierto, fíjate al menos en los letreros públicos de comercios y servicios y te darás cuenta de lo creativo que se es en la ciudad de Bata en cuestiones lingüísticas. Sírvese de ejemplo calcos o préstamos como éste que dice lavage de coches por lavado de coches, lugar habilitado al lado de las carreteras o calles, donde unos muchachos con cubos, detergente y agua turbia lavan coches como actividad de sustento. Son todos ellos nativos, al igual que los conductores de taxis.

Pero los extranjeros también llevan sus actividades, y posiblemente las más rentables. Los blancos, verbigracia, tienen sus

fuertes empresas y suculentos negocios; los cameruneses, para salir adelante, dicen saber hacer de todo y por eso se les atribuye la frase de “ce que je voie, je fais; ce que je no voie pas, je ne fais pas” y así son albañiles, carpinteros, electricistas, mecánicos, pintores, etcétera, a pesar de su fama de mentirosos. Los nigerianos venden, entre otras cosas, piezas de vehículos traídas de su país, nuevas y de segunda mano; los malienses y senegaleses, sin que se les distinga con nitidez, regentan abacerías, tienen bloquerías, excavan pozos de agua por encargo, cortan césped y preparan alitas de pollo, llamadas soyas, y carne de cebú troceada y envuelta en pequeños

paquetes hechos con el papel de sacos de cemento; y todo esto a la brasa. Pero si prefieres pepe-súp, o modica, o pambota –que son algunos de los ricos platos locales-, entra en un restaurante, pero, ojo, si vas acompañado y tienes que pagar tú toda la cuenta porque de ti ha partido la invitación, controla los pedidos, porque igual te sale una sorpresa a la hora de pagar: no te olvides de que en Bata una de las quejas desoídas es que los precios están por las nubes y afirman quienes saben de sociologías y

de estadísticas económico-dinerarias que no bajarán de esas alturas si primero no cesa la importación de comida y bebida y de todo lo que se usa en la vida diaria.

Pero a la pregunta de quiénes de verdad trabajan y ganan más en nuestra ciudad, entre nativos y extranjeros –sin mencionar a los libaneses, cuyos negocios son harina de otro costal- ¿diría alguien que no son los amigos venidos del lejano Oriente? Me refiero a los chinos, que lo acaparan casi todo: empresas de construcciones chinas, estudios de fotos a pleno rendimiento, clínicas y farmacias chinas abiertas casi las veinticuatro horas

del día, reparaciones chinas de teléfonos móviles y de aparatos electrodomésticos; tiendas chinas en las que se puede comprar a regateo zapatos y platos, mosquiteras y muebles, bolígrafos y bicicletas, juguetes y cortinas, y una larga etcétera de productos que se estropean de la noche a la mañana, o por el mal uso propio de quienes no fabrican nada o porque dichos artículos se hacen sin ninguna intención de que duren. Y a pesar de esto los hay que siguen echando en falta, en esta ciudad que parece estar hermanada con China, los locales de la exótica gastron-

mía china –mientras se rumorea en otros ámbitos que los hijos nacidos entre los chinos y las negras de acá pasan a mejor vida antes de que peinen canas.

Por lo demás, todos, nativos y extranjeros, caminan hacia el horizonte veinte-veinte, meta fijada por el Gobierno para que el país, Guinea Ecuatorial, del que Bata es segunda capital, se convierta en emergente, aunque todos no entienden todavía qué es esto de país emergente o en qué va a consistir realmente.



Miradas de África

¿Valora el hombre a la mujer trabajadora?

MARIBEL DJOLÉ MOSANGA

Durante siglos, la mujer guineana ha sido esclava de una discriminación, dentro y fuera de la cobertura social de nuestro país. Años después la mujer despreciada y maltratada por el hombre evoluciona poco a poco hasta llegar a altura de una mujer civilizada.

Pero durante toda esta evolución nuestras antepasadas, abuelas y madres han sufrido grandes crisis porque la niña guineana dependía del hogar y del matrimonio y solo esperaba al marido que viniese para casarla. Todo a cambio de fincas de yuca, cabras, pescados...etc.

La mujer del siglo actual, prefiere realizar algo que le pueda proteger, y no cruzarse de brazos y vivir esperando al hombre (aquel que de una manera u otra a veces no está de acuerdo con el trabajo o el comercio que la mujer desempeña) y así ella puede fácilmente programar su hogar sin necesidad de pedir al marido.

Que la mujer campesina guineana pensara en lo que es el derecho a la igualdad, fue un trabajo difícil. El Gobierno en colabo-

ración con el Ministerio de Asuntos Sociales y Promoción de la Mujer desarrolló grandes cumbres y eventos nacionales e internacionales, donde la mujer de Guinea Ecuatorial descubrió que estaba en una botella cerrada. Sin libertad de oportunidades.

De esta manera esta cobertura se extendió en el país, y así la mujer y la niña guineana empezaron a tener ideas nuevas, como la del trabajo fuera del hogar, al compararse con otras mujeres de países desarrollados.

La ambición y el ánimo de querer desempeñarnos en la sociedad, ha hecho posible que hoy en día ya seamos muchas las mujeres trabajadoras y emprendedoras en todas las áreas, tanto en sectores privados como públicos. Y esto además nos ayuda a programar nuestras casas sin necesidad del hombre.



Particularmente por mi parte como mujer funcionaria del gobierno en el Ministerio de Información, Prensa y Radio, veo necesario compartir las tareas domésticas con el hombre con quien convivo. Como mujer de una sociedad que respeta la igualdad de derechos, comparto mis horarios de trabajo con las horas que debo pasar con mi familia en casa, sin dejar, ni hacer sufrir a una de las dos partes.

El trabajo dignifica a la mujer, de hecho debemos asegurar nuestro futuro, aplicando y esforzando la escolaridad de nuestros hijos, porque sin ello no podemos cosechar lo que no hemos plantado.

Mujer del futuro, abre las puertas de tu dignidad como mujer trabajadora y de provecho, compaginando una vez más tus miradas hacia una vida futura porque viviendo así sacaremos adelante el respeto que nosotras merecemos.

Maribel Djolé Mosanga
Funcionaria y madre trabajadora.

Un primer paseo por



En 1989 la Cooperación Española instaló en una de las naves de lo que antaño era el Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo, CCHG (y hoy es el Centro Cultura Ecuatoguineano) una modernísima imprenta Offset (de esas de la época analógica) para dar vida a El Patio, la revista que más tarde se convertiría en uno de los principales polos de vida cultural del país durante casi diez años.

Con el ánimo de restablecer la prensa escrita en Guinea, un grupo de intelectuales se lanzaron a la tarea de crear una publicación mensual que hablase sobre muy diversas temáticas, tanto nacionales como internacionales. Contaba José M^o Garzón (animador del CCHG del 89 a l 93) en un número del Patio del año 96, que en los primeros años sacar cada mes El Patio era como un parto, tanto para él, como para el Director del Centro (en ese momento Esteban Díaz Maroto) y para Ignacio Sánchez, que años después se ocuparía también de su dirección. En esos primeros momentos, las jornadas de redacción, maquetación e imprenta a veces se alargaban hasta la madrugada.

El primer número de la revista El Patio vio la luz en enero de 1991, con una tirada de 500 ejemplares y 28 páginas. Tras superar numerosos problemas técnicos (falta de experiencia del personal, averías de la impresora...) en el 96 El Patio ya cuenta con una tirada mensual constante de más de 1500 ejemplares, sus páginas han aumentado (cada número tiene en torno a las 60) y se ha convertido en la publicación más estable del país. Al final de su etapa, tal y como nos cuenta Kike León, Animador del CCHG y más tarde director del Centro Cultural de España en Bata "El Patio fue durante muchos años la única publicación, no ya buena o mala...la única, y la verdad es que nos daba muchí-

simo trabajo, pero luego era una satisfacción maquetarla, imprimirla en la imprenta del CCE Malabo, y distribuirla. Sacábamos a veces tres mil ejemplares... y los repartíamos por todo el país, desde poblados, barreras, cuarteles, cárceles, bibliotecas, casas de la palabra, hospitales, colegios etc... Bonita etapa..." Grandes nombres de la cultura ecuatoguineana se decidieron a escribir en este nuevo punto de encuentro cultural que permitió a toda una sociedad autodescubrirse a través de las palabras de María Nsué, Maximiliano Nkogo, Justo Bolekia Boleká, Fernando Siale, Wenceslao Mansogo, Trinidad Morgades, o Avila Laurel (que además fue su redactor jefe durante los últimos años) entre otros muchísimos amantes de la palabra escrita que quisieron ser la voz de una época: los años 90. La seriedad y calidad de algunos de sus artículos era sustancial

y muchos de ellos no han perdido ni un ápice de su fuerza e interés en estos años. Esta revista Atanga, no es más que la heredera de un pasado prolijo que se nos antoja quizás más olvidado y perdido de lo que nos gustaría. Muchas de nuestras secciones como la de "Guineanos por el Mundo" o "El Color de Malabo" fueron iniciadas en esta aventura editorial que hoy queremos recuperar y, que gracias a los beneficios de las nuevas tecnologías, podemos compartir con vosotros.

Hoy, en esta sección de hemeroteca, rescatamos el relato "Watchy died" (del número 50 de El Patio, correspondiente a agosto-septiembre del 1996) de Marcelo Ndong, que por aquel entonces se hacía llamar Manoliño Nguema para evitar los problemas que la pluma sincera podían ocasionarle. Que lo disfruten.

Watchy died

Manoliño Nguema

En estos momentos en los que la honradez al parecer vuelve a ocupar su antiguo lugar como virtud que dignifica al ser humano, me veo en la obligación de advertir a los lectores que gran parte de mi testimonio va a ser sumamente desagradable: implica aspectos de nuestra cultura tradicional (creo que africana en general) que muy raras veces hemos denunciado públicamente. Estoy también seguro de que muchos lectores se sentirán algo decepcionados al final de este relato, porque pensarán, con razón, que para llevar tres años siendo el watchy del cementerio de la ciudad, con tantas historias que la gente cuenta por ahí, y más concretamente sobre el nuestro...Indudablemente, mi intención no es

contar una historia de miedo, ni impresionar a los lectores con falsos sucesos. De hecho, debo confesar que los muertos como tales, me han causado muchos menos problemas a lo largo de estos tres años que lo vivos. He sentido el miedo lógico y natural de dormir en un cementerio las primeras noches, he tenido alucinaciones de todos los tipos provocadas por el ancestral miedo humano a la muerte, al silencio y a la oscuridad.

Por ejemplo, una noche vi bailar con toda la nitidez dos esqueletos sobre “la tumba del inglés”, sobra decir que no dormí esa noche hasta que no amaneció y pude comprobar que se trataba de dos ramas de palmeras apoyadas sobre las escaleras que utilizan los sepultureros. Éstas y otras alucinaciones han estado a punto de provocarme infartos cardíacos. Gracias a estas experiencias, he llegado a la firme convicción de que “los muertos, muertos están”.

Vuelvo a repetir que llevo tres años trabajando de watchy en el cementerio de la ciudad por pura necesidad, y lo que a continuación voy a relatarles, no es ficción ni sensacionalismo; más bien creo que estoy en la obligación de hacerlo público.

Los enterramientos se realizan hasta las cinco y media de la tarde, a partir de esta hora me toca velar por la seguridad de los muertos. El antiguo watchy, un viejo ibo, me contó haber visto en su vida más caras llorando que alegres; también me contaba, mientras me enseñaba las llaves y los entresijos del cementerio, que a los muertos había que cuidarles como se cuida un pastel a la salida de una escuela no formal. Todas estas ideas expresadas en un pichi de antes de la I Revolución, tardaron en ser tomadas en serio en mi embotada mente de aprendiz del Racionalismo Industrial Consumista, pero como la vida siempre acaba enseñándonos la verdad, por las buenas o por las malas pude verificar con el paso del tiempo los consejos del sabio ibo: así aprendí a vigilar con especial atención las tumbas nuevas; comprobé como a algunos vivos les interesan ciertas partes de algunos muertos.

A las seis de la tarde marco con una señal, siguiendo las instrucciones de mi maestro ibo, con un trozo de tela blanca y un trazo en un mapa todas las tumbas que no han cumplido tres días para poderlas visitar a intervalos no muy largos.



El silencio casi absoluto de un cementerio es algo que casi todo el mundo se puede imaginar, y, la oscuridad que reina en el nuestro, es un tema que mis paisanos comprenden a la perfección.

Cuando encendí la linterna para apagar el despertador, percibí el llanto lejano de un niño que provenía claramente de algún lugar del cementerio; aquello no era una alucinación acústica. Me armé de valor, machete y linterna, y me interné en el silencio sepulcral del cementerio.

En dirección a la tumba de una niña de nueve años enterrada el día anterior, escuché claramente el llanto entrecortado de un niño o una niña de corta edad; efectivamente la linterna iluminó la figura de una niña, por los pendientes, de unos dos años aproximadamente, puesta de pie sobre la tumba y vestida con un canguro estampado en el peto con un “barquito en la mar”. Cualquier lector capaz de ponerse en mi lugar se imaginará mi perplejidad, horror y ganas de salir corriendo.

A las tres y media de la madrugada en medio del murmullo del viento del Campo Sabro, con una criatura sobre la tumba tendiéndome los bracitos, gritando ¡mamá, mamá!.

Mi primer impulso fue descuartizar aquella aparición, enterrarla y seguir mi ronda. El machete se me cayó de la mano por agarrotamiento de los músculos del antebrazo. Antes de ese suceso, tenía ya decidido no casarme ni mucho menos tener hijos. Los niños me producen un sentimiento de pena y lástima del que no puedo decir por qué.

Arranqué literalmente de la tumba a la criatura con tal fuerza que el tiempo que pasó conmigo a duras penas movió el bracito izquierdo. En mi cuartocho de watchy, la bañé y la mude con ropita de mi colección que ya tenía apalabrada con una socia de asamse. La niña no tardó en quedarse dormida.

En el “cruce del surtidor” desperté a un socio que duerme en su puesto, compré arroz y sardinas en lata con un quinientos que me había dado una señora por mantener limpias de maleza las tumbas de sus primeros siete hijos.

Cociné el arroz y calenté agua para la leche condensada.

Era una niña de cara alargada, ojos tristes y largos miembros, cuya posición favorita era meter los dedos corazón y anular de la mano derecha en la boca, y la mano izquierda en la axila derecha. Así, podía pasar horas y horas sin chistar hasta que le entraba alguna necesidad fisiológica, que le obligara a “desenchufar” las manos de su lugar habitual. Lógicamente no dormí hasta el amanecer porque me puse a rebuscar en mi agenda confeccionada por motivos que no puedo revelar y, no me resultó difícil encontrar el número de teléfono que hacía referencia a la niña de nueve años enterrada dos días antes.

A las siete de la mañana hice una llamada al número localizado en mi “agenda” y me contestó una señora que se mostró muy molesta por lo temprano de la llamada: “no hemos perdido ninguna niña y ojalá se pierdan todos los niños del mundo”- me dijo- y que además ella no vivía en aquella casa, y llevaba dos días sin conocer el paradero de los padres de la niña muerta de la que hablaba. Hacer aquella llamada telefónica en la farmacia “El amigo del Buen enfermo” me había costado las típicas bromas que la gente suele hacerme: “¡Hola guardamuertos...!” ¿Qué tal compañero de esqueletos?...-Entre ja, ja, jas y ji, ji, jis, volví con mi secreto al cementerio. “La niña de la tumba”, seguía dormida en su postura favorita, corrí el mosquitero, me dormí hasta que los primeros cantos y llantos me despertaron, la niña también se había despertado. En diez minutos le preparé a mi extraña huésped un vaso de leche condensada holandesa y pan de trigo libanés.

Ese día solo hubo diecisiete entierros, a las seis ya los sepultureros habían terminado su trabajo. Me puse a jugar con la “niña de la tumba”, que parecía empezar a acostumbrarse a mi presencia porque me sonrió en dos ocasiones.

A las seis de la tarde llamó por teléfono un señor preguntando si nosotros habíamos hecho una llamada a su casa esta mañana, que quién nos había dado su número de teléfono y otro montón de cuestiones. En pocas palabras, le conté lo acontecido y el me prometió preguntar a su esposa si por casualidad faltaba en casa alguno de los hijos, y que por favor no volviese a llamar. Esa corta conversación me dejó inquieto porque la situación me parecía casi una historia cómica.



A las ocho y media de la noche paró un taxi delante del portón del cementerio del que bajó un señor con chaqueta y corbata acompañado de una señora enfurruñada, que le decía no sé que cosas en su lengua autóctona al señor de la chaqueta.

-“Déjenos ver a la niña” fue todo lo que dijo el señor mientras se arreglaba la chaqueta.

“La niña de la tumba” estaba durmiendo en mi pequeño cuarto, al cual hice pasar a la pareja para hacer el “reconocimiento”; vieron a la niña e hicieron un conato de discusión que estoy seguro que no llegó a más por mi presencia. Después de un amago de agradecimiento, cargaron a la niña y la introdujeron en el coche mientras el hombre amenazaba a la mujer:... “y para empezar, éste taxi lo pagas tu”. La mujer frunció la boca pronunciando una onomatopeya: “Los hijos son de los dos y no tengo la obligación de ocuparme de ellos todas las santas horas...”. Continuaron discutiendo mientras el taxista empujaba pie en tierra al automóvil para ponerlo en marcha.

Pude ver por última vez a la “niña de la tumba” dormida en el asiento trasero del taxi amarillo que se marchaba esquivando los baches.



GUINEANOS POR ESPAÑA UN GUINEANO EN VALENCIA

ENTREVISTA A RUBÉN NGUEMA BAKALE

Mónica Palerm, ha entrevistado a su amigo Rubén Nguema Bakale, un chico de Mbini que lleva ya cinco años en la ciudad de Valencia. Llegó a España buscando cumplir un sueño, formarse en hostelería para el día de mañana poder volver a su país y abrir su propio negocio. Los valencianos le han acogido con los brazos abiertos y a pesar de que echa de menos muchas cosas de Guinea, se mueve como pez en el agua en esta preciosa ciudad bañada por el mar Mediterráneo.

- Nombre: Rubén Nguema Bakale
- Edad: 34 años
- Trabajo o estudios: Cocinero
- Años en España: 5
- Lugar de nacimiento: Mbini
- Etnia: Fang

ATANGA Empecemos por el principio ¿De qué parte de Guinea Ecuatorial eres?

RUBÉN: Soy de la Región Continental. En realidad nací en Mbomo, que es un pueblo que está en el límite entre el distrito de Bata y el distrito de Mbini.

¿Cuánto tiempo llevas en España?

Llevo ya 5 años en España; llegué en enero de 2008.

¿Qué motivos te llevaron a vivir en España?

Por motivos personales, uno de mis parientes, que vivía en España, se quedó solo y me invitó a pasar una temporada aquí para hacerle compañía y poder aprovechar para seguir formándome en mi especialidad, la hostelería.

¿Por qué Valencia?

Pues precisamente porque Valencia era la ciudad en la que vivía mi familiar desde hacía muchos años y fue el motivo principal por el que me vine a España.

¿Cómo te han recibido los valencianos?

Me han recibido siempre con las manos abiertas. En cuanto al habla, nos hemos entendido perfectamente desde el primer día; a nivel de trabajo me he relacionado muy bien con ellos y a nivel formación he aprendido mucho también. Hay muchas cosas que no conocía y que he aprendido aquí.



“Desde el primer día el que habláramos el mismo idioma hizo que nos pudiéramos comunicar perfectamente.”

UN GUINEANO EN VALENCIA

¿Qué fue lo que más te impresionó a tu llegada?

Fue la ciudad, porque aquí he visto cosas que no había visto nunca, como por ejemplo el metro, el tranvía, las escaleras mecánicas en los centros comerciales... Me impresionó también mucho el clima, porque en verano es parecido a nuestro clima en Bata, pero en invierno es super frío.

¿Qué es lo que más te gusta de vivir en Valencia?

El clima en verano, porque me recuerda a Bata; las Fallas, que son las fiestas principales en Valencia y se celebran en marzo;

las posibilidades que hay a nivel de formación; también me gusta el acceso que hay a la sanidad pública, que es gratuita...

¿Cuál es tu sitio preferido en la ciudad?

Hay muchos, pero por ejemplo sería el paseo de la Malvarrosa, porque me gusta estar en los chiringuitos, ver la playa... Se puede ver el mar Mediterráneo, y también puedes ver el puerto de Valencia, que es muy grande... Tiene un buen paisaje ese sitio, por eso me gusta.





¿Y qué es lo que más echas de menos de Guinea Ecuatorial?

Un montón de cosas, de hecho, casi todo... Mi familia, mis amigos, la comida, el entorno, ir y vivir la selva, ir de pesca con los amigos... No sé, son tantas cosas...

¿Cómo se lleva eso de ser un guineano en España? ¿te costó adaptarte?

No me costó porque lo más importante, la comunicación con la gente, fue muy fácil. Desde el primer día el que habláramos el mismo idioma hizo que nos pudiéramos comunicar perfectamente, y eso ayuda mucho. Además, nada más llegar, encontré a otros guineanos y eso me permitió también estar un poco cerca de mi tierra.

¿Cómo pensabas que vivía la gente en España antes de venir a vivir aquí? ¿ha cambiado esa visión?

Yo no conocía nada, y por eso vine, para conocer. Tenía ideas a través de la televisión, de lo que veía en el canal internacional, y me la imaginaba como otra ciudad europea. Esa idea que me hice a través de lo que veía en la tele es la misma que me encontré cuando llegué.

¿Has viajado por España? ¿Qué diferencias encuentras con Guinea?

Sí, he estado en Barcelona, Murcia, Castellón, Madrid... Y he visto muchísimas diferencias con Guinea: el desarrollo es más grande aquí, la gastronomía también es muy diferente, la cultura, la forma de relacionarse las personas, el clima...

¿Hasta cuándo te quedarás en Valencia?

Bueno, en realidad diría que hasta que me toque el momento de volver. Ahora mismo todavía no porque tengo aún que seguir formándome y acabar todos los cursos que quiero hacer. Cuando haya acabado toda mi formación, volveré a Guinea.

¿Cuáles son tus planes de futuro?

Mis planes son montar una empresa de hostelería en Guinea. Por eso he estado formándome y sigo en ello, para poder volver a mi país con más conocimientos y aprovechar allí todo lo que he aprendido fuera.

¿Recomendarías la experiencia a otros guineanos?

Pues sí, porque en mi caso ha sido una buena experiencia que me ha permitido aprender y seguir formándome para luego volver a Guinea y tener mi negocio de hostelería.

MIL PALABRAS

UN RINCÓN ECUATOGUINEANO



MIL PALABRAS

UN RINCÓN ECUATOGUINEANO



de LIBROS

Reseñas y opiniones sobre libros publicados

La sección DE LIBROS se ha creado para comentar, diseccionar, reseñar y difundir los libros de los autores guineanos, principalmente, y de autores españoles o de otras literaturas del mundo siempre y cuando los trabajos sean originales enviados expresamente a nuestra revista. Se admitirán, pues, reseñas y comentarios de cualquier autor, y en lengua española.

Meditación desde la biblioteca


Por Manuel Ndong, Bibliotecario del Centro Cultural de España en Bata

No hace falta acudir a las fuentes estadísticas, para describir con exhaustividad el ambiente que se vive a diario, en la Biblioteca del CCEB, donde los usuarios, la inmensa mayoría, son estudiantes de los colegios primarios y secundarios de la segunda capital de Guinea Ecuatorial; aunque también acude un número reducido de profesores y extranjeros. Los estudiantes antes aludidos hacen cola para entrar en la sala de lectura, que les sirve de sala de estudio; este detalle, a primera vista, llamativo, sobre todo, para aquellas personas que nos visitan por vez primera, hace que lleven una muy buena impresión de nosotros y piensen que están en un país que se pueda comparar con Suecia y/o Finlandia, hablando de lectura.

Debes leer...


En el año 2012 nos sorprendieron dos nuevos nombres propios de la literatura ecuatoguineana: el malabeño Marcial Dougan y la batense Nanguan Ma Nzam, ambos residentes en España. Ante la dificultad del mercado editorial actual, los dos se han lanzado a la piscina y han apostado por la autoedición de su primera obra. Aquí os las presentamos:

“Lo que la montaña esconde” de Marcial Dougan.



Este libro aborda varios temas innovadores y hasta ahora nada o poco tratados en la literatura ecuatoguineana: economía, crisis mundial y un complejo conflicto internacional se entrelazan en esta obra, que debido a un inesperado accidente de avión, se desarrolla en el incomparable marco de la tierra natal del autor, la Isla de Bioko.

“Ngulsi” de Nanguan Ma Nzam.



Ngulsi es una nostálgica y poética obra de relatos cortos que recoge las historias y los cuentos de la infancia de la autora en Ngulsi, el nombre que los bisio dan a una zona de la ciudad de Bata. En Ngulsi se sucedía la vida de un conjunto de personajes pintorescos, inventados y reales, que

con sus anécdotas han conformado el imaginario colectivo de una generación y que Nanguan Ma Nzam retrata con belleza en su primera obra.

Lo más curioso e inexplicable, es que esta masiva concurrencia no se debe tanto a la necesidad de consultar nuestro rico repertorio, sino para resolver ejercicios de Matemática, Física y hasta de Metafísica, que los profesores de sus respectivos colegios les mandan a hacer. Nuestros jóvenes conciben la biblioteca como un espacio de estudio y no de consulta. La prueba está en que muchas de las veces que el bibliotecario se levanta de su silla giratoria, es para sacudir el polvo que cubre las portadas de los libros y no para devolver los libros consultados a su sitio. Muchos libros no se han movido de su sitio desde que fueron catalogados.

¿Este fenómeno tiene explicación? La respuesta es positiva: parece que no educamos a nuestros jóvenes en la lectura y consulta de libros. No obstante, parece también que estamos a tiempo de corregir este error. Se trata de que los profesores, los padres de alumnos, directores de centros, los medios de comunicación, los poderes públicos, etc, pongamos de nuestra parte lo que nos corresponde, que aportemos nuestro grano de arena para que esto deje de ser así. Estamos a tiempo.

En nuestra reflexión queremos invitar a todas las personas e instituciones que tienen la responsabilidad directa o indirecta en esta cuestión, que la cultura de la lectura es un hábito que se cultiva desde muy temprana edad.

Para ello, el CCEB dentro de su programación anual ha puesto en marcha una serie de actividades que promueven la lectura, como concursos literarios, animación a la lectura en los barrios y, por si esto fuera poco, está colaborando para supervivencia de la primera librería de Bata. Todo esto, con el propósito de despertar interés hacia la lectura y la investigación. Se ha tenido que ampliar el horario de funcionamiento de la biblioteca por las mismas razones.

Hay que subrayar que la lectura ayuda al desarrollo y perfeccionamiento del lenguaje; mejora la expresión oral y escrita y hace el lenguaje más fluido; aumenta el vocabulario y mejora la ortografía. En definitiva, existen muchas razones como para que se tome en serio el tema de la lectura. Con la lectura tendríamos un pueblo culto, creativo, autónomo y crítico, valores que llevarían a una buena integración en el mundo globalizado.

¡Súmate a nuestra visión y juntos haremos de Guinea Ecuatorial un país de referencia!



Nuestras bibliotecas

Biblioteca del Centro Cultural de España en Malabo

Abierto al público de martes a viernes de 10h a 21h y sábados de 10h a 15h y de 18h a 21h.

Biblioteca del Centro Cultural de España en Bata

Abierto al público de lunes a viernes de 9:30h a 21:30h y el sábado de 10h a 14h.

Puedes venir a estudiar, leer, consultar y aprender en un entorno adecuado.

Organizamos certámenes literarios, concursos escolares... ¡Te iremos informando de las novedades!



Fragmento de la obra

“Diario de un cazador”

De Bartolo Nkogo Mbá

Primer premio categoría adulto
“Certamen literario 12 de octubre”
Centro Cultural de España en Bata.
Año 2011.

RIOS DE BUENA TINTA

Creación Literaria: poesía, narrativa y ensayo



Cuando me asomé, en plena selva virgen, desde unos diez metros de distancia hasta la trampa que trataba de localizar, vi que ya había señales de violencia: era un antílope que estaba atrapado en mi trampa. Se le notaba cansado. Probablemente había intentado durante mucho tiempo escapar del lazo dando saltos, que es como ellos escapan de los depredadores, sin ningún éxito.

Esa fue mi primera experiencia como cazador en una selva. Tenía, entonces, doce años y me encontraba estudiando en una escuela de primaria, en el grado Elemental que se llamaba entonces (y que hoy día se podría homologar con cuarto o quinto de P.E.P en el sistema de Guinea Ecuatorial).

El éxito de mi primera caza me llenó de alegría y fue una motivación poderosa para seguir adelante. Hay que tener en cuenta que mi red de trampas no llegaba ni a una veintena. Las colocaba en la zona de bosque de un poblado llamado Ebanzok, en el distrito de Akurenam, que pertenece a la provincia de Centro Sur. Estábamos en la década de los sesenta del siglo pasado. Aunque con el ánimo por las nubes, era consciente de que tenía un montón de problemas que resolver, dificultades que superar y miedos que vencer en este alucinante mundo de la caza, si quería llevar a mi casa más antílopes u otras familias de mamíferos salvajes. Yo observaba a los cazadores mayores que llegaban a la aldea con gran cantidad de piezas y, sobre todo, mucho más grandes que la mía (comparándolas con lo que yo había conseguido mi pieza no era más que un grano de arena metido en un mortero).

Tenía un amigo, un poco mayor que yo, que llamábamos Engonga. Era más hábil que yo caminando y “tramando”. Y como entre los dos había una rivalidad sana me di cuenta de que tenía que aligerar y dominar métodos más eficaces para tramar: localizar correctamente las sendas que van haciendo los animales cuando recorren el bosque era el primer paso para ser un buen “trampista”, calcular la longitud del alambre (que era el único material metálico que utilizábamos, el resto de material para hacer las trampas provenía de la misma selva) era también importante para tener éxito en la empresa. En fin, todo eso era un comienzo.

Me encontraba con otro problema: alejarnos del pueblo y tener que regresar implicaba tener un buen sentido de la orientación. En ese tiempo nadie tenía brújula, y aunque la tuviera alguien no sabría cómo utilizarla para orientarse en nuestras selvas ecuatoriales. Es verdad que en la escuela aprendíamos entonces los cuatro puntos cardinales (Norte, Sur, Este y Oeste) y que la brújula era un aparatito cuya aguja marcaba siempre los puntos norte y sur, y nada más. Pero apenas se veía el sol en esas espesas sombras de árboles elevados, que, con sus copas cruzándose unas con otras, más bien parecía que no existía el cielo. Así que la brújula serviría para los hombres de otras latitudes, pero no para nosotros...

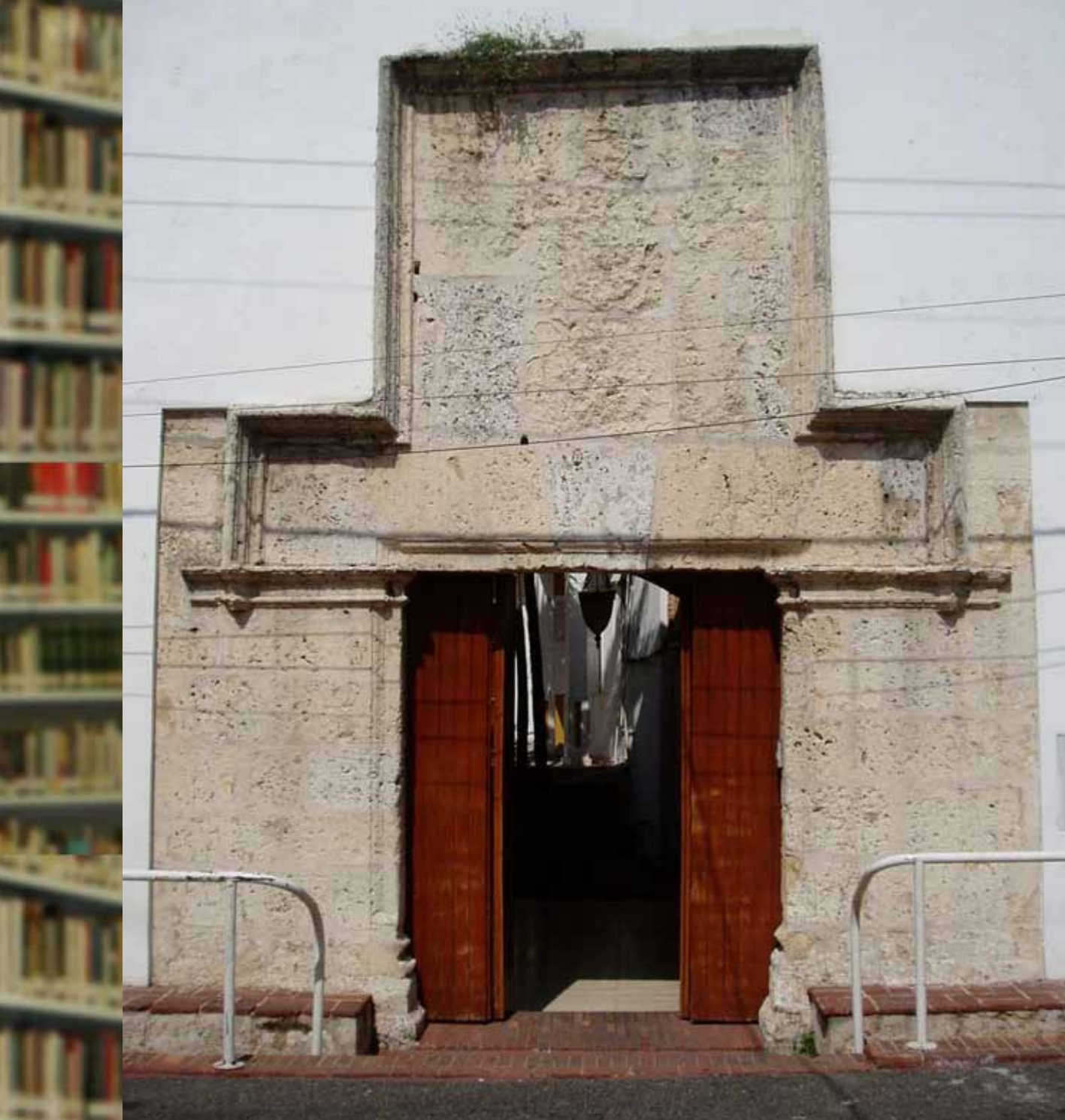
Había una solución: hacer marcas como principal método de orientación para nosotros. Recuerdo el día que aprendí esta lección:

- *“Engonga, ¿Qué significa eso de ir doblando con la mano los pequeños arbustos?”* - le pregunté un día a mi amigo a quién consideraba mi primer monitor en el taller de trampar.
- *“Son las marcas que luego nos servirán para indicarnos con seguridad el camino de regreso”* - Me contestó.

Y así iba yo aprendiendo nuevas lecciones sobre la caza.

Mi padre era otro buen maestro. Yo lo acompañaba en las faenas de revisar las trampas. Mi servicio se limitaba a ayudarlo a cargar cuando él conseguía cazar muchos animales, pero todavía no sabía yo trampar, solamente observaba cómo lo hacía él. A veces tenía que “obligarme a acompañarle”, sobre todo cuando no me apetecía irme a la selva caminando durante tanto tiempo. Una vez llegados al lugar donde había escondido mi padre la caza, me tocaba volver al pueblo cargado con el animal muerto. Y no iba de buena gana. Ni me daba cuenta de que yo sería uno de los que luego aprovecharía la carne cuando estuviese encima de la mesa dispuesta para comer. Me limitaba a obedecer. Pero cuando comencé a cargar yo con mis propios animales cazados, eso se convirtió en un auténtico placer. Parecía que desaparecía por arte de magia el peso de la carne que cargaba. Precisamente por llevarla con gusto, aumentaba mi capacidad de aguantar el peso de la carne, desde las zonas alejadas del bosque hasta el pueblo. Ésta es otra lección que debes aprender para ser buen cazador: debes ser un muy buen cargador humano.





CENTRO CULTURALES POR EL MUNDO REPÚBLICA DOMINICANA

Riqueza cultural con raíces españolas, negras y mestizas

La realidad cultural de la República Dominicana y el Centro Cultural de España en Santo Domingo

Joaquín Benito Tejero

Director Centro Cultural de España en Santo Domingo



La primera impresión de quien llega a República Dominicana es que es una isla alegre con sol, playas y música. Un país donde cada esquina, cada “colmado”, sirve de bar, centro social y sala de baile; donde el merengue comparte cartel único con la bachata. Playas paradisíacas que adornan los folletos turísticos y que atraen a millones de visitantes de todo el mundo.

Sin embargo, la realidad es mucho más compleja. Para comenzar, Dominicana no es una isla, es parte de una, puesto que comparte a la denominada por Colón “La Española” con su vecino Haití. Vecino inmigrante, reivindicador de su pasado esclavo y francófono. No es solo playa, ya que el pico Duarte con sus 3000 metros nos recuerda que la isla tiene una gran cordillera montañosa que es parte de su variada riqueza natural. Y no es solo sol; llueve día sí y otro también, y la mitad del año se mira hacia el Atlántico por si llega un ciclón. Un país con diez millones de habitantes y con el mayor crecimiento económico de América Latina en los últimos cincuenta años.

La República Dominicana posee un gran potencial en la creación de productos y contenidos culturales, con una gran riqueza cultural de raíz española, negra y mestiza. El evento cultural de mayor trascendencia y participación popular es el Carnaval, expandido hoy en día a nivel nacional, invirtiéndose en él la mayor parte de los presupuestos públicos y privados.

La ciudad de Santo Domingo es la capital del país y fue fundada por Bartolomé Colón en 1496, entre el margen del río Ozama y el mar Caribe; siendo conocida por ser el lugar del primer asentamiento europeo en América. Sede del gobierno nacional y centro de la actividad económica en la República Dominicana es, hoy en día, la metrópolis más importante del Caribe, ya que

llega a superar los tres millones de habitantes. En su corazón, la Ciudad Colonial, fue declarada por la UNESCO en 1990, Patrimonio Cultural de la Humanidad.

La República Dominicana es un país que siente especialmente su tradición hispánica como uno de los elementos que definen su identidad nacional, en un contexto de herencia múltiple y de hibridación cultural. Las relaciones bilaterales con España se han visto potenciadas y enriquecidas en los últimos años gracias al incremento de la inversión española, al ser un destino importante de turistas españoles, a una significativa inmigración dominicana a España y a un aumento de los intercambios entre las instituciones públicas y las sociedades civiles de ambos países.

En este contexto, el Centro Cultural de España en Santo Domingo (CCESD) es desde hace más de veinte años un lugar muy conocido y altamente valorado, siendo bastante apreciado en la ciudad por los grupos objetivo del Centro como artistas, gestores culturales, jóvenes y estudiantes universitarios. Percibido como un centro de referencia, posee una alta consideración por parte de las autoridades y de los principales agentes económicos, sociales y culturales.

Ubicado en la Ciudad Colonial entre las calles Arzobispo Meriño y Arzobispo Portes, consta de dos edificios colindantes construidos, el primero hacia 1538 y el segundo de principios del siglo XX. Ambos edificios comparten un patio central que los comunica y que facilita que se perciban como un solo equipamiento cultural. En la actualidad se dispone de 750 m² y está compuesto de cuatro salas multiusos, una biblioteca-mediateca, un medialab (unidad de producción y creación artística destinada al campo musical y audiovisual), espacios de uso administrativo y de servicios, y un patio que se destina a espectáculos en vivo, conferencias, cine y talleres, con capacidad para 180 personas sentadas y 400 de pie.

El CCESD es un importante impulsor de la creación artística local, destacándose por la promoción de las artes y ofreciendo

una amplia variedad de propuestas que fomentan el intercambio creativo y la diversidad cultural. Entre su oferta cultural promueve ciclos de cine, conciertos en directo, exposiciones de artes plásticas, artes escénicas y un significativo programa de capacitación, tanto en el ámbito de la formación artística y audiovisual como en gestión cultural. El Centro favorece asimismo el acceso a la cultura entre la población en riesgo de exclusión y el intercambio con otras instituciones públicas del país, asociaciones y organizaciones no gubernamentales. Como agente de la cooperación española participa de proyectos y mantiene una relación fluida con la administración pública y el sector privado; progresivamente se ha afianzado como un instrumento de la cooperación para el desarrollo y como una institución que favorece la cooperación cultural entre España y la República Dominicana, en el contexto iberoamericano.

En 2012 se han realizado 170 actividades entre las que cabe señalar la presencia de grupos españoles en los principales eventos del país como el Festival Internacional de Teatro, el Festival Internacional de Danza Edanco, el Festival Infantil y Juvenil Iberoamericano o el Festival internacional de Jazz; se han organizado dieciséis exposiciones de artes visuales; varias sesiones de EsCCEna (convocatoria de solos, duetos y tríos para jóvenes coreógrafos); se mantiene un programa semanal infantil y el denominado Club Cultura para gente mayor; y se ha contribuido al espacio cultural iberoamericano mediante la organización de dos exposiciones y cuatro conciertos de otros países del continente.

El Centro Cultural de España en Santo Domingo (CCESD) forma parte de la Red de Centros Culturales de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Se configura como espacio para la oferta cultural y la difusión de la cultura española en el exterior, además de ser un agente de cooperación para el desarrollo. Lugar de encuentro para creadores, permite una significativa cooperación cultural entre España y República Dominicana.





AECID

RED DE CENTROS
CULTURALES DE
ESPAÑA
EN IBEROAMÉRICA Y
GUINEA ECUATORIAL

www.aecid.es/redecentros

CENTROS CULTURALES DE ESPAÑA EN **GUINEA ECUATORIAL**

La Cooperación cultural española en Guinea Ecuatorial se inició y forjó principalmente en el Centro Cultural Hispano-Guineano (CCH-G), centro de gestión mixta con sede en Malabo, que fue el eje de la vida sociocultural del país desde mediados de los 80 y durante toda la década siguiente. En aquella época también se realizaban actividades de cooperación cultural en la Región Continental a través del Programa de Acción cultural. A medida que el Programa fue cobrando intensidad, la Cooperación Española vio la conveniencia de dotarse de infraestructuras propias, lo que dio como resultado la construcción y puesta en funcionamiento de los centros culturales españoles hoy existentes. El Centro Cultural Español de Bata (CCEB) se inauguró el 9 de Julio de 2001 y el Centro Cultural Español de Malabo (CCEM) el 15 de febrero de 2003.

Hoy en día pertenecen a la Red de Centros de la Dirección de Relaciones Culturales y Científicas de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y están adscritos orgánicamente a la Embajada de España en Guinea Ecuatorial.

Ambos Centros comparten la misión de promover el intercambio cultural entre España y Guinea Ecuatorial, así como la de contribuir al desarrollo de la sociedad ecuatoguineana a través de la acción cultural, fomentando y promocionando sus capacidades de creación y gestión en el ámbito de la cultura. Si bien cada uno de los Centros cuenta con sus propias señas de identidad, ambos ofrecen los siguientes servicios culturales:

- Biblioteca y hemeroteca.
- Animación y Promoción cultural, exposiciones y actividad artística.
- Recuperación y difusión de las manifestaciones culturales tradicionales.
- Cine y promoción de la producción artística digital, musical y audiovisual.
- Programas de formación y capacitación para el sector cultural.
- Enseñanza del español como lengua extranjera y de las lenguas originarias de Guinea Ecuatorial.

C.C.E.M

Carretera del Aeropuerto s/n
Email: info@ccemalabo.es
Tlf: 333092186
Horario: M-D de 9-21 h
www.ccemalabo.es

C.C.E.B.

Paseo Lumu Matindi s/n
Email: cceb@ccebata.es
Tlf: 333084940
Horario: L-S de 10-22 h
www.ccebata.es



REVISTA ATANGA

Editado por: Centro Cultural de España en Bata / Centro Cultural de España en Malabo. 2013

Diseño: Ramón Esono Ebalé (Jamón y Queso)

Deposito Legal: M-19428-2010

